Mundo Argentino



Notas estivales

EN LA PLAYA

por LARCO

En toda la república, 10 centavos

# Actualidades del interior y de la vecina orilla



SANTA FE.—Lunch con que el Banco Popular de Santa Fe obsequió a sus empleados y a los periodistas locales.



ROSARIO.—Competidores de una de las carreras de bicicletas, organizadas por el "Veloz Club Rosario" en el Parque Independencia.



Albino Castaniero, del "V. C. R." y Cristian Berger, 1.° y 2.°, respectivamente, en la prueba de primera categoría.



P. B. Cefarelli y A. Refasco, del "V. C. R.", que ocuparon los dos primeros puestos en la llegada de la segunda categoría.



RIO IV.—El intendente municipal, señor Vicente Mógica, acompañado de un grupo de funcionarios de la localidad, en uno de los paseos de la paza General Racedo, recientemente inaugurada.



La plaza General Racedo, que constituye uno de los atractivos de la ciudad de Río 4.°.



MONTEVIDEO.—Traslado de los restos del general Goyena, uno de los guerreros del Paraguay, al panteón de los servidores de la patria.



Personalidades que asistieron al banquete ofrecido por el ministro de Suecia en el Hotel Carrasco a los jefes y oficiales del "Fylgia".



El comandante de la nave de guerra sueca rodeado de los gauchos que tomaron parte en la doma de potros.

Fot. Wieder. Martín. Agostini y Adami.

# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.º 628, Bs. Aires, Enero 31, 1923


## NOTAS DE LA SEMANA

### LA REPRESIÓN DE LOS TRUSTS

**Proyecciones de la acción trustificadora. — Un ejemplo: la producción de la carne acaparada por cinco compañías norteamericanas.—El consumo de ese alimento disminuyó en un cincuenta por ciento durante los últimos años de la guerra.—Los monopolios de otros artículos de primera necesidad. — Maniobras condenables de los monopolizadores. — La acción antisocial de los acaparadores. — Necesidad de cortarla de raíz. — Fomento del espíritu cooperativo. — Obtención de una mejora en la existencia del mayor número.**

Las proyecciones de la acción trustificadora en nuestro país son de tal importancia y afectan tanto a la vida social y económica de la república que, después de haber provocado una agitación en su contra, de parte de la opinión pública, ha tenido su repercusión en la sala de la representación nacional, donde una comisión especial realizó un estudio minucioso y documentado del asunto, de cuyo resultado surgió una legislación represiva, actualmente dormida, como tantas otras buenas iniciativas, en el senado, y que en breve tendrá que ser discutida y despachada por obra de un eficaz requerimiento.

Los trusts, organizaciones que hacen por lo general su aparición en los países de alto desarrollo industrial y no en naciones incipientes en ese sentido, extienden su influencia en nuestra república como un derivado de la acción internacional que ejercitan con frecuencia. Y en otros casos, los más, indudablemente, estamos en presencia, más bien, de simples monopolios para perjudicar al consumidor.

En el primer caso se cuenta, principalmente, el trust internacional de la carne. Es sabido que cinco compañías norteamericanas, según se desprende de un informe concluyente del senado de la poderosa república estadounidense, acaparan la carne de todo el mundo. La Argentina, que se cuenta entre los primeros productores de ese alimento indispensable, sufre directamente la influencia de semejante monstruoso monopolio. Ese trust es omnímodo. Impone los precios que quiere. Durante la guerra, debido a las fuertes demandas destinadas a mantener a los inmensos ejércitos combatientes, realizó ganancias incalculables. Entonces se imponía más que nunca la lucha legal contra el trust. De sus efectos sobre el consumo nacional argentino bastará un dato que muchas veces hemos citado y comentado en toda su gravedad: el consumo de carne en los últimos años de la guerra descendió a la mitad por cabeza de habitante en comparación al consumo del período prebélico.

Ahora si pasamos a los monopolios que nacen y tienen su asiento en la república las cosas no cambian sensiblemente de aspecto. Todos los artículos de primera necesidad están acaparados en pocas manos. Los monopolizadores se sienten tan seguros de sí mismos que un ex intendente hubo de confesar su fracaso en el empeño de reducirlos y conminarlos a una rebaja en los precios. Ellos podrán más que la autoridad municipal.

Algunas maniobras de los monopolizadores para mantener altos los precios son harto conocidas. Ahogan sin piedad al productor independiente. Rápidamente todos tienen que caer en la órbita donde giran sus intereses. Si la producción de un producto es abundante entonces proceden a la destrucción parcial del mismo; así es como dan de comer las frutas a los peces o a los cerdos o como ofrecen a los bueyes la caña de azúcar; ¿quién no recuerda las enormes cantidades de papas que años atrás el monopolio dejó pudrir escandalosamente en los galpones antes de traerlas a la capital?

Estos monopolios totalmente dañinos y parasitarios, sin ningún atenuante a su favor, deben ser perseguidos implacablemente. Sus aprovechadores obran con suma pericia y habilidad y, por lo mismo, no es fácil destruirlos. Mas ya sea cuando desperdician infinidad de alimentos, frutos del trabajo humano, que desprecian sin motivo, y que podrían nutrir a millares de gente pobre, o cuando por otros medios imponen precios exorbitantes a los consumidores, realizan una obra profundamente antisocial, conspiran contra la tranquilidad pública y relajan el sentimiento de solidaridad humana.

Es asombroso que mientras se penan severamente centenares de delitos mil veces menos peligrosos para la colectividad que el de los monopolizadores, que con frecuencia hambrean a las poblaciones, estos carezcan hasta la fecha de una sanción penal digna de tal nombre. La cantidad de hambrientos y de muertos merced a sus descomedidos apetitos lucrativos sería incalculable.

Si se lograra eliminar (y mucho nos tememos que no se logre a pesar de la legislación represiva) la acción de los monopolizadores y si se fomentara el espíritu de cooperación entre los productores y consumidores y la municipalidad de su parte pusiera algún empeño en la obra, ¿quién dudara que se obtendría una rebaja en el costo de la existencia bastante apreciable? Y una rebaja en el costo de la existencia significa mayor salud, mayor vigor y mejor vida para la inmensa mayoría de la población. La empresa vale la pena de ser emprendida con energía.

### LA PRÓRROGA DE LA LEY DE ALQUILERES

A las diversas iniciativas que se han planeado para prorrogar la ley de alquileres se agrega otra, esta vez presentada—¡quién lo diría!—a la "alta cámara" de la nación. Por ella la ley de emergencia sobre alquileres se prorroga por dos años más.

Es lo que se necesita, según lo manifestamos en diversas ocasiones. Persistiendo, como persiste en toda su fuerza, los motivos que dieron origen a la ley, ésta debe continuar rigiendo por otro plazo prudencial (y el de dos años tal vez sea el más adecuado) sin perjuicio de liberar a los artículos destinados a la edificación de todo gravamen y de fomentar por todos los medios la construcción de casas, medio que acarrearía una disminución correlativa en los alquileres.

Por el momento, la prórroga de la ley es indispensable y debe venir antes de su expiración si se quiere contener la voracidad de los dueños y defender a la población de un aumento extorsivo e injusto.

### SALARIO MÍNIMO PARA LOS OBREROS Y EMPLEADOS DE EMPRESAS QUE PRESTAN SERVICIOS PÚBLICOS

Mientras que en los últimos años el costo de la vida aumentó considerablemente el experimentado por los salarios, cuando se produjo, no se mantuvo a su nivel. No es esta una afirmación antojadiza sino la conclusión que fluye espontánea de las mismas cifras oficiales que hemos citado en otras ocasiones y que volveremos a citar.

Es por ello que se ha acordado a los trabajadores y empleados del Estado el salario mínimo de ciento sesenta pesos. Pero el Estado tiene el deber de velar porque las medidas que adopta se hagan extensivas al mayor número, y si bien no es el caso de generalizar por ley el mencionado salario es posible, y más aun indispensable, que el Estado le imponga a las empresas que explotan servicios públicos. El Estado impone una serie de condiciones; pues una de las más esenciales debiera ser ésta del salario mínimo, a fin de garantizar que ningún obrero que directa o indirectamente trabaja para el Estado deje de vivir con el mínimo de comodidades necesarias. Esta importante médida es la que acaba de ser prestigiada y es de esperar que sea sancionada sin dilaciones.





### MEDIDA REGRESIVA

En la provincia de San Luis han sido separadas de sus cargos cuarenta maestras y todo el personal de instrucción primaria está en comisión. Se afirma que esta doble medida obedece a un fin meramente político: echar a los maestros de un color para reemplazarlos por los del otro color, en este caso el de los triunfadores.

Ya es tiempo que los maestros y profesores y, en general, la enseñanza toda del país, esté libre de los vaivenes de la política de los partidos. El magisterio es una profesión y los que a ella se dedican requieren seguridades de permanencia mientras cumplan con su deber. De lo contrario, jamás poseerá el país un magisterio de verdad. Si se quiere depurar al magisterio que en buena hora se haga, pero a condición de poner la política a un lado y garantizar siempre, por encima de las banderías políticas, la estabilidad de los más aptos y competentes, de los más idóneos—que es el único requisito que la constitución exige para el desempeño de los empleos del estado.

*El "iceberg" más grande de que se tiene noticia* fué visto a la altura de Nueva York. Medía cien metros de altura sobre el nivel del agua. La longitud flotante pasaba de tres kilómetros.

*Un maestro de Serbia ha ideado* un gran sistema de enseñanza. A cada discípulo le da un alfabeto de chocolate y cuando aprende a poner su nombre con él le permite que se lo coma.

*El cable más grande del mundo* es el que se emplea en las minas de Calumet y de Hecla, en el Michigán (Estados Unidos). Mide 2.897 metros de largo y tiene 3 centímetros de grueso.

*El granizo y la lluvia calman el mar;* las gotas cayendo verticalmente penetran a una profundidad notable y neutralizan los movimientos oscilatorios de las moléculas.

# El régimen monetario argentino

Comentando recientemente las contradicciones de los argumentos antiprohibicionistas de la exportación de oro, hicimos mención especial de la teoría de que bajo el régimen de la libre circulación de ese metal, él sale y entra del país en la medida de la necesidad de medio circulante, y que la medida de ésta, a su vez, es el monto de las transacciones que se efectúan en un momento dado.

Cada millón oro es igual a dos millones 272 mil 727 con 27 papel. ¿El monto de las transacciones sube o baja en dos millones, 272 mil, etc., papel? Automáticamente sale o entra del país, según el caso, un millón oro, y la circulación de papel, por lo tanto, se contrae o se dilata en la suma de esos dos millones 272.

Tal dicen. Pero hicimos observar, reduciendo la observación, para no complicar las cosas, a nuestro régimen monetario, que eso es erróneo.

En la República Argentina, el oro que entra o sale nada tiene que ver con el monto de las transacciones internas, ni aun de las externas, ni de las dos juntas, sino con la diferencia entre los pagos que debemos hacer al exterior y los que el exterior debe hacernos a nosotros. ¿Quedamos debiendo, o nos quedan debiendo, contadas que sean las exportaciones y las importaciones, el servicio de la deuda exterior, los dividendos del capital extranjero, y demás que haya de contarse, la suma de un millón oro? Pues bien, esa será la suma que entre o salga.

En el caso de países económicamente incompletos como el nuestro, el comercio interior guarda mucha proporción con el comercio exterior. El aumento de las importaciones y exportaciones significa un aumento grosso modo proporcional del comercio interior. Y tanto si el monto de las transacciones de un momento dado se refiere a las internas, como a las externas, como a las dos juntas, él será grosso modo proporcional al de las importaciones y exportaciones.

Ahora bien, ocurre lo siguiente: la diferencia de un millón oro que entre o salga, tanto puede ser producida entre 499 y 500 millones de los pagos y cobros del país con el exterior, como entre 999 y 1000, como entre 1999 y 2000, habiéndose duplicado o triplicado el monto de las transacciones, la entrada y salida de oro puede ser la misma, como puede ser menor. El régimen monetario argentino, pues, no consulta para nada la necesidad de medio circulante.

Supónese que cuando las sumas acumuladas en los bancos aumentan, y los préstamos disminuyen, por lo menos relativamente, hay exceso de medio circulante. Precisamente, como esto ocurre en la actualidad, ha sido empleado como argumento en la discusión sobre la exportación de oro. Ahí está la prueba, dicen, de que debido a la prohibición tenemos exceso de medio circulante. En los bancos hay demasiado dinero inactivo. ¿Es exacto que los encajes bancarios relativamente grandes denuncien un exceso de medio circulante? A nuestro objeto, no necesitamos dilucidar esta cuestión. Baste decir que el régimen monetario argentino no podría remediarlo sino por casualidad: dándose la coincidencia de que la diferencia entre los pagos y cobros con el exterior nos fuese desfavorable en grado suficiente. Si fuese favorable, aumentaría el medio circulante. Por eso, durante los quince años de libre exportación de oro siguientes a la creación de la Caja de Conversión, se observó repetidas veces el mismo fenómeno de los relativamente grandes encajes bancarios.

El régimen monetario argentino, lejos de ser flexible, es rígido. Esto bastaría a clasificarlo de malo. Pero tiene la ventaja de asegurar la sanidad de la moneda en un país donde la falta de experiencia financiera y la falta de ideas claras en materia monetaria, bastaría a clasificarlo de malo. Pero un régimen flexible podría conducir al abuso de las emisiones fiduciarias. Este es uno de los peligros que tendría aparejada la prematuramente libre exportación de oro. Desde que nuestro régimen monetario no consulta la necesidad de medio circulante, la falta de éste, si se produjera, nos conduciría como por un plano inclinado, a pasar del actual sistema de moneda representativa, al de la moneda fiduciaria. Y el abuso sería una de las posibilidades conque hubiera de contarse.

Empero, el oro no es la garantía necesaria de una moneda nacional representativa. Basta que ella represente un valor real existente, presente y negociable. Y si viene en reemplazo de un valor circulante contra cuya garantía un banco preste ya dinero, podrá servir para aumentar en caso necesario la circulación de efectivo sin creación artificial de medios de pago, simplemente dándoles la única propiedad monetaria que les falta, que es la divisibilidad. Este es el caso, por ejemplo, de la cédula hipotecaria argentina.

Sea que el Banco Hipotecario Nacional pudiera emitir moneda convertible (por él mismo, y exclusivamente) en papel de la Caja de Conversión, proporcionalmente a su encaje de esta otra moneda, y con la garantía de cédulas y por un tanto por ciento de su valor. Sería una moneda perfecta, y perfectamente sana.

Cuando falta numerario existen, sin embargo, medios de cambio y de pago. Son todos los valores intercambiables con un valor en oro. Haciéndolos divisibles, los signos respectivos adquieren todas las propiedades de la moneda representativa.

# El misterio de la esfinge de Egipto

De todas las maravillas de Egipto, la más impresionante, sin duda, para el viajero, es la Gran Esfinge de Memphis. Más aún que las Pirámides y mas que Karnak, la ciudad inmensa de las columnas y los obeliscos.

El viajero experto no debe contemplar la Gran Esfinge sino en plena noche, a la luz de la luna, al pie del monstruo. Entonces, sentirá un extraño sobrecogimiento, dominado por la inmensidad de la estatua.

En esa luz especial de las noches de Egipto, la Gran Esfinge se yergue diáfana en el fondo de un cielo tan transparente que hace comprender el por qué los griegos creían en las siete esferas de cristal en donde estaban clavadas las estrellas de oro.

La cabeza de la Esfinge, a pesar de su rostro mutilado, ofrece un carácter de serena nobleza que produce sensación en el espíritu.

La Gran Esfinge parece el centinela del Africa misteriosa. A la luz incierta e implacable a la vez, de la luna, parece verse en sus ojos y en sus labios el reflejo de las civilizaciones muertas, de las religiones extinguidas y de los dioses caídos. En la magia de la noche, la evocación y la sugestión son tan potentes, que, a pesar de los sacrilegios de los turistas, a pesar de la próxima vecindad del hotel "Mecna House", de los tranvías y los automóviles, de las rutilantes luces del viejo Cairo, a la otra orilla del Nilo, la sensación de aislamiento se apodera intensamente de la imaginación y la más honda poesía invade nuestro espíritu.

Todo rodea de misterio a la Gran Esfinge. ¿Cuándo ha sido hecha? ¿Por qué y por quién?

Fué desenterrada hace muchos años. Los americanos creyendo que en el interior de la Esfinge habría algún templo, buscaron la entrada en la cabeza. Suponían que un pasaje subterráneo les conduciría a algún lugar desconocido. Pero la Esfinge jamás ha sido desenterrada del todo.

¿Cuál es la finalidad atribuída a la Esfinge por los sacerdotes de Memphis? La versión que Gerardo de Nerval pone en boca del sabio alemán, puede ser admitida. Decía que el neófito que afrontaba la iniciación de los misterios de Isis, era conducido por los obscuros corredores de la Pirámide de Chéops y sufría las numerosas pruebas a que era sometido; después, siempre por vías subterráneas era llevado al templo de la Esfinge en donde se le administraba un narcótico que le hacía insensible y así era transportado a Fayoum, provincia de las rosas y allí al fin le era revelada la divinidad de Isis. La Esfinge, más que las Pirámides, merece el título de maravilla del mundo. Tiene 44 metros de largura; el cuello y la cabeza miden 27 metros; su altura es de 38. Ciertos autores fijan como fecha de su construcción la misma de la segunda pirámide y afirman que su cabeza representa la de Kephren. Pero se cree que es mucho más antigua que la primera Pidámide.

De todos modos, la Esfinge no puede ser considerada como una obra de arte. Su ejecución revela el genio de una civilización primitiva.

EL BIEN DE UNOS ES MAL PARA OTROS



—Muy bien, Enriquito. ¿Y has hecho ya tu buena acción de hoy?
—Sí, señor, le di mis dos ratas blancas al gato.

*El gobierno de Estados Unidos* se propuso no ha mucho estampar en los sobres de todas las cartas que pasan por correos, una nota concisa con las predicciones meteorológicas del día.

---

*Los boticarios chinos son al mismo tiempo* magos o brujos. El despacho de las drogas sobrenaturales, es la parte más lucrativa de su negocio, pues estos productos son los más baratos y los que vende a mayor precio al público.

*Un inventor propone poner suelas de piedra* a las botas y zapatos. Para conseguir esto mezcla cola insoluble en el agua con cierta cantidad de cuarzo molido y cubre con la mezcla la suela de la bota. De esta manera las suelas son indestructibles.

---

*En los bosques de Java* se encuentran telarañas tan fuertes, que necesitan ser cortadas con un cuchillo muy afilado, por la gran resistencia que ofrecen.

## Nuevos disolventes orgánicos

"Intellecta apretata, pensat que rabiat", decía un latinista tan malo como ingenioso. Y los alemanes, apretados por el bloqueo de la gran guerra, han pensado hasta el límite máximo. La necesidad de disolventes apropiados para usos diversos les hizo descubrir que hidrogenando las moléculas de naftaleno en diferentes proporciones, se podían obtener líquidos con interesantes propiedades para la industria. Uno de esos productos, hoy ya en circulación en el mercado alemán, es el hexalin, o sea el naftaleno con seis átomos de hidrógeno.

Sus aplicaciones más importantes las encuentra en la fabricación de jabones, pues disuelve con facilidad los aceites, grasas, resinas, etc., siendo de notar que, al revés de otros disolventes, como el alcohol, disuelve los cuerpos grasos tanto más fácilmente cuanto mayor es su grado de oxigenación. De ahí su empleo, cada vez más acentuado, en los jabones líquidos y otros productos para quitar manchas. Como el ácido graso contenido en esos jabones se reduce mucho, sin que altere en lo más mínimo su valor detergente, adquieren gran valor en las fábricas de tintorería en sustitución del aceite para rojo turco, o sea jabón de aceite de ricino. Estos jabones hechos con ese disolvente son solubles en el agua y dan una solución completamente clara.

Para la extracción de materias solubles de la hulla, lignito, turba, etc., se ha utilizado un nuevo disolvente que se obtiene reaccionando gas sulfuroso líquido sobre la acetona. Para la refinación de aceites, separación de parafinas, cerecinas, etc., se ha visto es de grandes resultados.

## Aplicación técnica de la radioactividad

Una consecuencia imprevista hasta cierto punto del estudio de la radioactividad es el descubrimiento de que las agua radioactivas se desintegran electrolíticamente con mayor facilidad en sus elementos hidrógeno y oxígeno que las no dotadas de energía radioactiva.

De ahí que sea posible reducir los gastos elevados que supone esta operación cuando se trata de obtener hidrógeno puro para amoníaco, para análisis como cuerpo reductor, etc. Desde el punto de vista técnico es éste un descubrimiento importante; teóricamente confirma la teoría iónica de la disociación electolítica.

# En el mundo del cine

Cuentan que a **Perla White** le sucedieron en París cosas mucho más tremendas que las que le acontecen en las películas en series que representa con tanto éxito. Nuestros lectores recordarán que hace algún tiempo se anunciaba como probable el matrimonio de Perla con el duque de Vallombrosa y que a pesar de ello, Perla volvió a Nueva York cuando así la exigió su contrato con la Pathe, sin la coronilla de duquesa en su monograma. Parece que antes de su regreso, su vida fué una serie de sustos. Primero se incendió el teatro en que trabajaba; Perla no sufrió una sola herida. Se cayeron los bastidores al lado mismo de donde se había guarecido; no le pasó nada. Luego, una noche, al prepararse para entrar en escena, al abrir su polvera se encontró con una serpiente venenosa; le tiró un cepillo que había sobre el toilet, y también esta vez escapó al peligro. Perla supone que la culpable de todos esos semiaccidentes es cierta dama francesa célebre por su belleza y por sus celos. Será así o no, lo seguro es que Perla no necesita ir lejos para buscar el argumento de su próxima película.

**Gloria Swanson** se ha decidido a adoptar un hijito. ¿Por qué? Pues para que su nena tenga un hermano mayor. Siendo este el último capricho de Gloria, no hubo más remedio que sacar un niñito de un orfelinato.

**William Hart** ha estado muy enfermo, pero ya se levanta.



A Perla White, según se cuenta, le ocurrieron en París muchas cosas raras, superiores en emoción a las que le acontecen en las películas que representa, las que un día podrán servirle de argumento para una nueva película.



Billie Dove, que ha pasado a ser estrella de primera magnitud de la Metro, ha llegado a hacerle competencia con sus hermosos ojos sombreados de largas y espesas pestañas, a Viola Dana, primera actriz de la citada compañía.



Gloria Swanson, la reputada estrella cinematográfica, deseando que su hijita tenga un hermano mayor, ha adoptado un niñito que ha hecho sacar de un orfelinato.

**Billie Dove** ha pasado a ser estrella de primera magnitud de la Metro. Sólo con ojos tan bellos como los de Billie, sombreados por pestañas excepcionalmente largas y espesas, pudo llegar a hacerle competencia a la bella **Viola Dana**, primera actriz de dicha compañía. Billie viene a aumentar el número de actrices de la pantalla que como **Shamon Day, Jacqueline Logan, Rubie de Remer, May Murray** y tantas otras, han sido reclutadas entre las coristas de la más importante compañía de revistas de Nueva York: la "Follies". Desde los cuatro años su belleza le ha servido para ganarse la vida, pues desde tan tierna edad ha sido modelo de artistas, como **Charles Dana Gibson, Christy** y **Harrison Fisher.**

Por espacio de muchos años, el Jardín Zoológico de Londres ha sido territorio prohibido para fotógrafos de películas, permitiéndose únicamente a los fotógrafos oficiales de la Sociedad Zoológica el sacar fotografías de los animales internados. Como la exhibición de las películas impresionadas por estos, sólo se hacía ante socios de dicha sociedad, tenían un público sumamente reducido. Pero todo esto cambiará. Hace poco, la British Instructional Films Ltd., ha conseguido oficialmente el monopolio de los films impresionados en el tal zoológico en el futuro y en el pasado, es decir, durante los últimos diez años. En breve comenzará, pues, la exhibición de películas de un acto que los harán conocer.



Warren Kerrigan ha sido contratado por la Paramount, para desempeñar el papel de protagonista de una cinta histórica, en la cual lo acompañará Lois Wilson.



Rodolfo Valentino, el protagonista del film "Sangre y Arena", según se asegura vuelve a la Paramount con el envidiable sueldo de 7 000 dólares por semana.

**Warren Kerrigan** ha sido contratado por la Paramount para el papel de protagonista de una importante película de argumento histórico. Le acompañará **Lois Wilson**; parece que las compañías tratan de atraer al público rehaciendo antiguas combinaciones de actores.

**Douglas Fairbanks** quiere interpretar con su esposa, **Mary Pickford**, en el papel de la heroína, pero Mary declara que no quiere acompañarlo. Parece que la intención de ella es aparecer con su marido en el film en que se despida del público, pero declara que aún no ha llegado la hora.

**Art Acord**, el héroe cow-boy de la Universal nació en Stillwater, Oklahoma, en 1890. Mide 1.75 m. de altura, y tiene cabellos rubios y ojos azules muy obscuros. Es célebre entre sus compañeros por su arte de silbar, que tiene un repertorio que abarca desde las canciones de cabaret hasta trozos de óperas de los más difíciles. Su amor a la música hizo que desde pequeño se le destinara a ser cantante de ópera, pero perdió la voz y se dedicó entonces a perfeccionarse en sus deportes favoritos: la equitación y la doma de animales. Tal especialidad le ganó un puesto en una compañía de variedades y luego la casualidad hizo que se encontrara con una compañía cinematográfica que buscaba cow-boys para una escena de rodeo. Siguió a esto su empleo como "doble" en la misma compañía y por fin un contrato ventajoso. Desde entonces su carrera sólo fué interrumpida por 2 años en el ejército con motivo de la gran guerra. En breve volveremos a verlo aquí en la serie "Aventuras de Buffalo Bill".



GALERIA CINEMATOGRAFICA. — WALLACE REID

Pocos días ha el telégrafo nos trajo la noticia del fallecimiento de este popular actor cinematográfico, acaecido en Hollywood.

Wallace Reid, cuyas condiciones de excelente actor se han ido revelando a través de su carrera artística, se inició en 1896, cuando apenas contaba 4 años de edad, interpretando un papel de niño en un drama titulado "Esclavos de oro".

En 1909 Wallace Reid ingresó como repórter en el "New York Star", pero, seducido por su inclinación artística abandonó el periodismo y formó parte de una compañía cómico-dramática, que a la sazón representaba un drama de Hal Reid, su padre. Cuando esta compañía se disolvió, Wallace fué "oficial de todo" en los escenarios de una empresa cinematográfica de los alrededores de Nueva York. Pero cansado de un trabajo tan vario y tan poco remunerado se volvió al periodismo, el cual volvió a abandonar para dedicarse de nuevo y por completo al arte mudo, que tantos triunfos le proporcionó.

Wallace Reid había nacido en la ciudad de San Luis (Missouri) en 1892, y su fallecimiento, producido cuando recién contaba 30 años, significa una sensible pérdida para la cinematografía

**Jack Gilbert** y **Leatrice Joy** han hecho las paces.

¿Recuerdan ustedes el estereoscopio, ese instrumento tan entretenido, gracias al cual por la visión binocular de dos imágenes apenas diferentes, percibimos las fotografías en relieve con las personas y objetos separados entre sí y del fondo, como si se presenciara la escena real? Pues hace 25 años que los inventores del mundo entero intentan descubrir el secreto del cinematógrafo estereoscópico. Parece que por fin un joven ingeniero norteamericano, **Lawrence Hammond,** y su asistente **William F. Cassidy,** han conseguido construir un aparato al que han dado el nombre de "Teleview", gracias al cual el público de cine percibirá las escenas como si las viera en el teatro, con un escenario de tres dimensiones dentro del cual se mueven las personas tal como lo hicieron los actores al impresionar la escena. En estos días se ha representado en Nueva York una película de argumento curioso, "El llamado de Marte" filmada por el nuevo procedimiento.

Ya se ha fundado una nueva compañía "The Teleview Corporation", que explotará el nuevo invento. Agréguese a esto que otra compañía anuncia películas en colores por un nuevo sistema muy perfeccionado, que **Maude Adams** pretende haber descubierto una máquina que permitirá exhibir películas a la luz del día, y podremos creerle a Edison cuando dice que la industria cinematográfica se halla en su primera infancia, y que las películas que verán nuestros nietos serán muy diferentes de las que hoy nos encantan.

Se asegura que **Valentino** vuelve a la Paramount con un sueldito de 7.000 dólares por semana.

# Simón Goldewsky

Cuarenta años de compraventero, habían modelado el cuerpo y el alma de Simón Goldewsky hasta convertirlo en el prototipo del subgénero, que son los usureros. Alto, magro, cegatón por la lenta adaptación a la sem penumbra de los cuchitriles, completamente calvo, con las cejas y las pestañas casi despobladas, y una irregular, descolorida barba rabínica. La indumentaria, acordaba perfectamente con el físico: un amplio levitón verdi-negro, debajo del cual emergían dos tubos acordeonados que no llegaban, magüer concebibles esfuerzos, a cubrir la palidez anémica de dos enormes zapatones.

El medio en que respiraba este ejemplar, era el tan conocido: un estrecho salón sin otra luz que la que, tímida, asomaba por la puerta de calle, y a través del empolvado vidrio del escaparate.

Los anaqueles estaban repletos de ropas en todos los estados: flamantes, miserables, remendadas, lujosas; que fueron de niños, de mujeres galantes, de militares, de obreros, de pisaverdes tronados... Luego, en desorden, colgando de clavos, de perchas, sobre maniquíes, sillas, columnas, pequeños mostradores, los mil y un objetos que el vicio, la miseria, o la muerte, han ido acumulando a través de los días y de los años.

Luego, joyas. Muchas joyas. Humildes; fastuosas, de fantasía, que adornaron, otrora, pechos núbiles, senos prostituídos; carne de dolor, carne santa. Cuántas historias podríamos imaginar contemplando esos objetos! De cuántos dramas serán trasunto! Dramas de hambre, de amor, de locura. Por qué en estas playas frías, vienen a parar, arrojadas por la marea, todas las cosas que flotan después de los naufragios de esas barcas desolados, que son las almas.

Todo esto, no decía nada, sin embargo, a Simón Goldewsky. Nada, salvo el tanto por ciento de interés en la reventa. Cuando un cliente penetraba, jamás sus ojos saltones y enrojecidos se detenían en el rostro; sólo miraban, ávidamente, el objeto llevado con la mirada que tienen los buitres. Jamás su cerebro pudo pensar otra cosa. Demás está decir, que, para el oficio, el pensar mucho puede ser perjuicio; y el sentir algo acercar a la quiebra. Sólo el dinero conseguía emocionarlo.

Desde niño, cuando ayudaba en la tarea a su padre, como él compraventero, ya soñaba con mares infinitos de áureas monedas, y con estancias repletas de pedrerías. Todo lo que girara excéntricamente a su polo de atracción estaba excluído de su vida.

Por eso, no había querido amar. Temía a la mujer, y la huía. Cuesta dinero el amor, porque no se puede calcular, cuando se ama. Y él, amaba más al dinero que al amor. Y seguía viviendo estéril y solitario, como un monje del mal.

—

Un viejo reloj de pared sonó perezosamente las ocho campanadas de la noche. Ya era, pues, hora de cerrar el local. Simón Goldewsky terminaba, sobre el mostrador sus anotaciones diarios de caja, cuando, al levantar instintivamente la cabeza vió ante sí una mujer. Sobresaltóse, pues no la había visto llegar. Y quedaron un momento, frente a frente, ella cohibida, él temeroso. Una lamparita eléctrica, profanada por las moscas y el polvo, daba un color extraño al cuadro.

—Señor, balbuceó ella, discúlpeme, pero, desearía algo sobre esta joya... y extrajo de unos de los dedos un espléndido anillo, con una amatista labrada, orlada de triple fila de diamantes.

Goldewsky perdió el temor; relampaguearon sus ojos, las pupilas, midriáticas, enfocaron la alhaja. Luego de examinarla en todos sentidos, propuso:

—Cincuenta pesos.

—Señor, protestó tímidamente la joven,—es valioso. Creo que a papá le costó... mucho más de diez veces lo que usted me ofrece. Y yo necesito tanto... ¡Oh, señor, si usted supiera, qué horrible todo esto!...

—Imposible, imposible, señorita, Goldewsky no deseaba saber nada. Estaba acostumbrado a las lamentaciones. Continuó:—Usted no imagina el trabajo que cuesta vender esto. Si fuera falsa... ¡Pero, verdadera!... un clavo. La gente prefiere ahora aparentar, y se llena de chucherías de relumbrón. Sólo los señores viejos buscan estas cosas. ¡Y están tan malos los negocios ahora! Esta crisis... Pero usted puede recuperarla. Esto que le doy es sólo un préstamo; yo no se la compro, y se extendió en una explicación sobre las condiciones en que se encontraban los comercios de compra-venta.

Salieron a relucir desde los maximalistas hasta Kemal Bajá.

Cuando se retiró la dueña, aún Goldewsky conservaba el anillo bien apretado entre sus sarmentosos dedos. Luego, con una sonrisa de fino psicólogo práctico, la guardó en su caja de hierro.

Estaba seguro, bien seguro, que de esa infame mazmorra no volvería jamás a salir para adornar la blanca mano de la muchacha.

Simón Goldewsky quedó muy satisfecho.

—

Al cabo de tres días, a la misma



... aún Goldewsky conservaba el anillo bien apretado entre sus sarmentosos dedos.

hora, volvió la cliente. Dejó un pendantif. Y vino otra, y otra y muchas veces más. Cada vez, con intervalos de tiempo más cortos. Bien está que los objetos que dejaba iban siendo menos valiosos.

Simón Goldewsky llegó a acostumbrarse a estas repetidas visitas. Sin darse cuenta, las deseaba. Llegó a sentirse molesto cuando tenía que cerrar el comercio y la muchacha no aparecía. Más de una noche notó, por esta causa, alarmante inapetencia. Otra, no pudo pegar los ojos hasta el alba. El, no daba importancia a esto que él creía preocupación puramente comercial. Pensaba, según él, en ella, como en cualquier otro cliente. En sus insomnios, se complacía en seguir el proceso: primero, las joyas valiosas; luego, las fantasías; después, los vestidos de seda; más tarde, la fina y coqueta ropa interior, los zapatos de baile, las transparentes medias... Goldewsky sentía un raro sensualismo al ir, en esa forma, desvistiendo poco a poco a "mi muchacha", como entre sí la llamaba. Y veía sus grandes y tristes ojos verdes, inimitables berilos; su boca, rojo estuche de las perlas de sus dientes; y el pelo virutas arrancada de algún lingote macizo de oro puro; y sus manos... Veía en el febril ensueño, alucinado trocarse todo eso en otras tantas joyas irrescatables. Y temblaba su magro cuerpo de asceta entre las toscas sábanas, en tanto el corazón—recién notaba que lo tenía—brincábale en el pecho como un cervatillo asustado.

Cada día llegaba al negocio con la misma pregunta: ¿y ahora, qué traerá? y a la noche entraba ella, cada vez más mísera, más pálida, más delgada. Y eran ya menudencias casi irrealizables, las que dejaba en las trémulas manos del viejo compraventero.

Ahora, éste ya no miraba sino muy ligeramente los objetos. Miraba, con avidez todo lo que la miseria no había aún profanado; miraba las joyas de sus ensueños. Cada noche la muchacha se iba, llevando unas monedas y dejando un suspiro. Y cada noche, el insomnio clavaba sus garras implacables, en la débil carne de Simón Goldewsky.

—

Esta situación no podía prolongarse más. La corriente normal de su vida habíase desviado en un brusco viraje. Sus cuarenta años de ascetismo habían reventado en una lujuriosa flor de pasión. El usurero, había muerto ante el "hombre".

Entró ella, como de costumbre. Pero, vacilante, demacrada, con los ojos enrojecidos, los párpados edematosos. Apoyándose sobre los codos en el mostrador, tomó con ambas manos una de las del viejo, aprisionándosela con fuerza.

—Señor, señor, imploró. Ella, la pobre hermanita, murió por fin, hoy. Murió contenta, creyendo en un dulce engaño. Pero ahora que ya nada tengo, porque todo ha quedado aquí no puedo darle ni la humilde ofrenda de una flor. ¡Sea bueno, señor, termine la obra! Sólo unas monedas, para que esté más bella... quizá algún día se las pague; trabajaré... pero, sea bueno... y apretábale, cada vez más fuerte la mano. Al contacto, el viejo sintió un escalofrío; luego, una ola de fuego subió de sus pies, y le arrebató el rostro; el corazón latía como un loco. Sus ojos miopes parecían más salientes. ¡Estaba tan trágicamente bella la muchacha! Dió vuelta al mostrador, y se le acercó.

—¿Cómo, que ya nada tiene usted que empeñar? Le queda aún lo más precioso... e intentó acariciarla el rostro.

Ella se irguió; relampaguearon sus ojos ante la infame ofensa, y, retrocediendo, luego, intentó salir. Pero el viejo se había transfigurado. Un hálito de juventud, resplandecía en su mirada de fauno viejo. Tomóla de una muñeca. Con un brusco movimiento, ella se soltó, comenzando entonces una lucha encarnizada. Caían las sillas, los maniquíes, las perchas. Ella, cada vez más enérgica; él, cada vez más excitado. Por fin, consiguió inmovilizarla contra un estante. Acercó su cara velluda a la cara tan deseada, que parecía provocarlo con su granate ardiente. Iba a poseer la gloria de los labios tan deseados, cuando ella, al alzar un brazo, tropezó con algo que colgaba; tomólo fuertemente, lo arrancó; era un puñal agudo que relampagueó. A su vista, el viejo retrocedió. Pero todo fué en vano. Ya no quedaba en él ni el animal instinto de conservación. Más excitado, quizá, por la actitud de la joven, se lanzó de nuevo contra ella, que lo esquivó y antes de que tuviera tiempo de volverse, el puñal desapareció entre la inmaculada blancura del pecho.

—

Comprobado en la comisaría el suicidio "por la miseria y el dolor" como rezaba el parte oficial redactado por el escribiente, entre un bostezo y un sorbo de café, Simón Goldewsky fué puesto en libertad.

Y siguieron corriendo las horas y los días. De la muchacha, no volvió a acordarse. Fué, cuando la serenidad volvió a su espíritu, uno de los tantos negocios que no salen bien.

Es que Simón Goldewsky, no diferente en esto a muchos otros, no comprendía, no podía comprender, que hay algo en ciertas almas, inalienable, algo que flota, como un romántico gallardete en las naves que se hunden. Algo que no se puede comprar, algo que no tiene precio en los mercados del vicio: el *Amor*.

José C. PELEEY.

## LOS OJOS NEGROS

Yo sé que el mundo arrojará a mi paso
la obscura flor que el desengaño anima,
cuando despliegue en la empinada cima
su estardarte apolíneo mi pegaso.

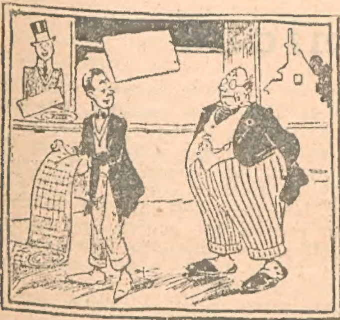
Y aunque esa cruel seguridad me oprima
con la visión siniestra del fracaso,
gozo en pensar que llenará el ocaso
con tu imagen de luz mi última rima.

Sin duda allí, mi espíritu cuitado
desflorará las rosas del pasado
como un raudal de mágicos "allegros",

y en medio de ese exaltamiento puro,
¡mi estro, Señora, se impondrá al Futuro
con la leyenda de tus ojos negros!

Miguel de ARZUBIAGA.

# Página amena



—Desearía comprar un traje para no quedarme sin asistir al baile de "Los Paralíticos".
—Pues, yo deseo vendérselo, para que no se me funda el boliche.



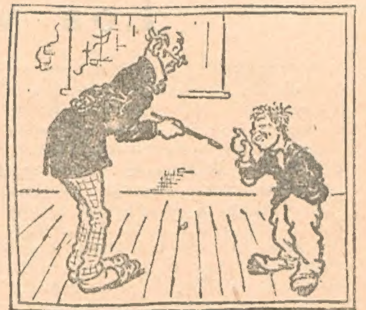
—¿En qué se parece un 0 a un pavo real?
—No sé.
—Pues, en que sin la cola ninguno de los dos vale nada.



—¿Me dejas ir a la calle a ver el eclipse?
—Bueno, pero no te acerques mucho.



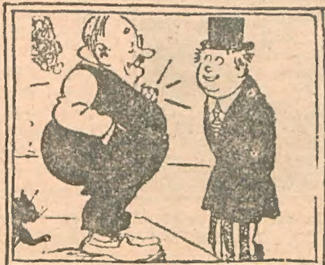
—Desde mañana estudiaré cinco horas diarias el piano.
—¿Sí? ¿Y a qué se debe esa aplicación?
—A que mamá se ha peleado con la vecina.



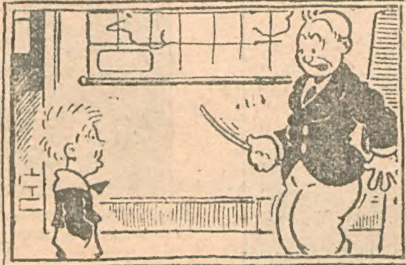
—¿Dónde se firmó el acta de independencia de nuestro país?
—Al pie del documento.



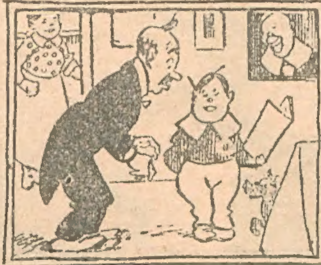
—¿Cuáles son los verbos reflexivos?
—Los que ... los que reflejan.
—Cíteme uno.
—Este ... el espejo.



—¿Ha leído usted? Van a condenar a ese bígamo.
—¡Cómo si fuera poca condena tener que entendérselas con dos mujeres!



—A ver, una sentencia larga.
—Se la daría si fuera juez.



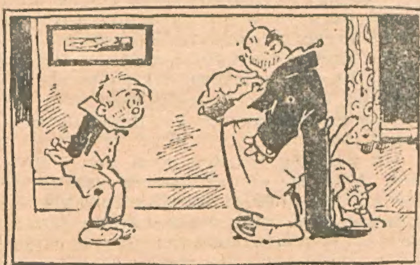
—¿Es cierto, papá, que el cisne canta antes de morir?
—Naturalmente. ¿Creías tú acaso que cantaba después?



—¿Puedes citarme otro animal que tenga cuerno como el rinoceronte y sea peligroso como este paquidermo?
—Sí, señor: el automóvil.



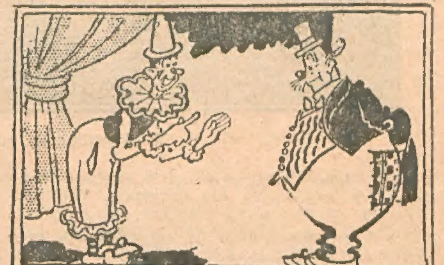
—Le voy a leer a usted mi último drama.
—Si está usted seguro que es el último, lo felicito.



—Mañana regreso a mi pueblo, Pepito. ¿Lo sientes?
—Sí, tío ... porque creía que se iba hoy.



—¿Por qué quiere que le pague adelantado? ¿Teme que vuelva sin el caballo?
—No, pero el caballo podría volver sin usted.



—Un papel de diez pesos es más conveniente que una libra esterlina.
—¿Por qué?
—Porque puede doblarse con gran facilidad.



—Espero que me recomiendes a tu sastre ...
—Reconoces que tengo gusto.
—No, pero supongo que tendrás crédito.



—Sé que ahora eres el último de la clase.
—Yo no tengo la culpa; el último se enfermó.



—¿Puede decirme lo que pasó entre usted y el demandante?
—Sí, señor, tres ladrillos, cuatro botellas y unos cinco o seis platos.



—Hace dos años era yo un desgraciado. La vida metódica ha producido en mí el cambio que usted ve.
—¿Dónde está el cambio?



—Llamaré a la potranca que acabo de comprar "Malas noticias".
—¿Por qué?
—Porque quiero hacerla correr en Palermo y las malas noticias vuelan.



—¿No sabes que tanto fumar acorta la vida?
—Mi tío ha fumado toda su vida y hoy tiene ochenta años.
—Pues si no hubiera fumado, sería centenario.



—¿De qué está hecha una red?
—De varios agujeros unidos entre sí por unos hilos.



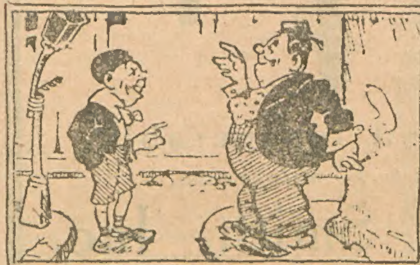
—¿Puedes definirme el silencio?
—El silencio es algo que no se oye cuando escuchamos.



—Tengo muchas cosas de que hablarte, Juan.
—¡Gracias a Dios! Porque por lo general me hablas de las cosas que no tienes.

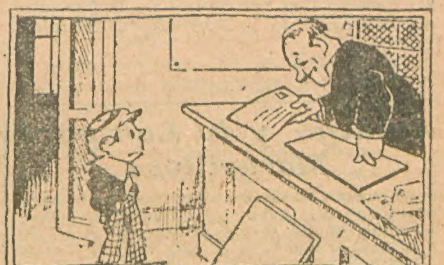


—Antes de casarnos, decías que dudabas de que hubiera otro hombre igual a mí, y ahora
—Ahora estoy segura de que no lo hay.



—Papá, ¿hay pasos de goma?
—No, hijo mío.
—Entonces ¿cómo dice en el libro que acabo de leer que la heroína tenía el paso elástico?

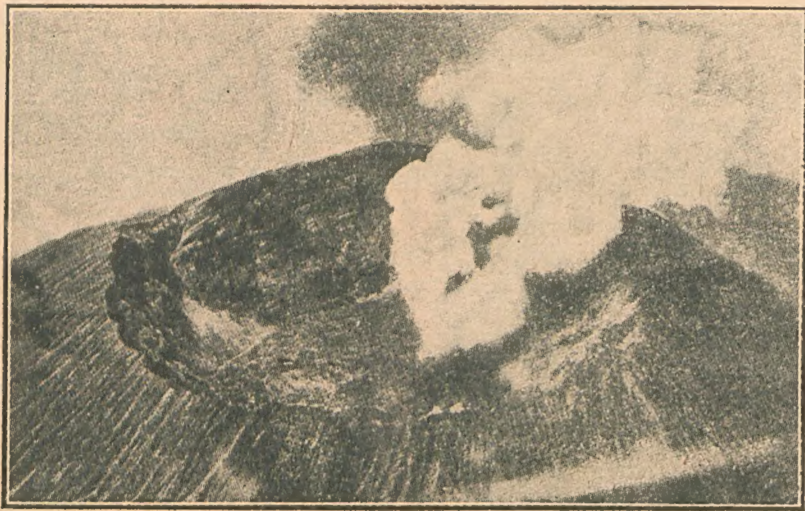




—Esta carta es muy pesada; tienes que ponerle otra estampilla.
—Pero con otra estampilla resultará más pesada aún.

# Los volcanes, bienhechores de la humanidad

Aterrorizados los hombres por el recuerdo de las grandes catástrofes producidas por los volcanes desde la destrucción de las cinco ciudades por el Vesubio, hasta la no muy lejana de San Pedro de Martinica, consideramos los volcanes como fuerzas perjudiciales y nos olvidamos de que las aguas termales y las estaciones balnearias se las debemos a los volcanes, como igualmente a estas chimeneas naturales de la gran fundición subterránea les tenemos que agradecer muchas substancias de primera necesidad y multitud de objetos de lujo; es decir: que a pesar de que alguna vez esa industria, esa enorme fábrica subterránea, por un desarreglo en sus calderas produce una catástrofe, en general es productora de bienes y de riquezas.



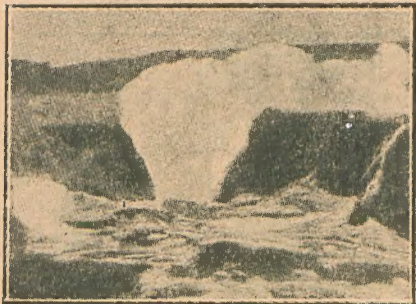
El Vesubio en su última erupción.

Los antiguos creían que en el fondo de esos volcanes, los cíclopes, fabricaban los rayos para Júpiter, que debajo de los volcanes se encontraban las fraguas de Vulcano. Los antiguos, dice un sabio moderno, al oír los ruidos producidos por el Etna se comprende que creyesen en la existencia de una enorme fragua en el centro del volcán, con cíclopes por obreros.

En esas fraguas, en esos talleres y laboratorios de química en donde se encuentran confundidos el oro, la plata, el hierro y todos los metales conocidos, los químicos agentes elaboran las gemas más preciosas: los topacios, los zafiros, los rubíes, las amatistas y los granates. Los volcanes además de forjadores son joyeros. El diamante no es sino carbón cristalizado en los recónditos crisoles del volcán; el rubí, el topacio, etc., no son sino alúmina purificada en los subterráneos talleres.

Otros talleres trabajan el oro y la plata y forman tesoros que los hombres tratan de descubrir.

Por otro lado, como pasa cerca de Nápoles, el volcán se convierte en laboratorio de productos químicos, de rocas que el hombre explota para la indus-



El volcán, llamado El Infierno, en Nueva Zelandia.

tria y la agricultura; un mineral rico en azufre. Los "suffioni" de la Toscana se utilizan para la fabricación del ácido bórico.

Los geysers de Islandia, los tetaratas de Java, los manantiales de agua del Cáucaso no son sino volcanes de agua y lodo caliente, de aceites minerales de gran riqueza.

En Bakú la nafta se encuentra en todas partes; la industria petrolífera ha enriquecido aquella región.

Pero los volcanes no sólo procuran al hombre substancias de mayor o menor valor, sino un bien mucho más grande: la salud.

Las aguas minerales, las termas con sus fuentes de agua a temperaturas que varían de 20 a 80 grados, son los más grandes ayudantes de la terapéutica moderna.

Las aguas minerales contienen en disolución materias preciosas e indispensables para nuestro organismo como hierro, azufre, arsénico, bromo, yodo, litio, etc.

Al beber, el hombre esas aguas ingiere un verdadero suero que da color a sus mejillas, fuerza a sus músculos, vigor a la sangre, limpieza al organismo. Las aguas de Zaldívar, Cabreiroá, Verines, Vichy, Mondariz, Cauterets, Solares, Alhama, Alzola, Trillo, Sobrón, Cestona, Arechavaleta y mil más se la debemos a los volcanes a los que sin reparo se ha llamado bienhechores de la humanidad.



Mina de azufre procedente de un volcán en las Azores.

En esta época del año los balnearios, las termas, los establecimientos están llenos de agüistas y bañistas en busca de aguas minerales para reponer su salud, pero pocos, poquísimos son los que mientras se aprovechan de las propiedades curativas de aquellas aguas, tienen un recuerdo para los volcanes, a los que deben la salud que van recuperando.

## Un pseudo volcán

Durante muchas generaciones, el pueblo que habita Australia estaba orgulloso de tener un volcán.

El fenómeno fué descubierto por unos cazadores que se internaron en la selva a 160 kilómetros de Newcastle, pequeño puerto de Nueva Gales del Sur.

En marzo de 1828, el único periódico que entonces existía en Sydney, "El Australiano", dió pomposamente tan interesante noticia.

El doctor Little exploró el cráter del que se escapaban llamas y vapores, y cogió varios trozos de lava, la que no permitía dudar sobre la autenticidad de la noticia.

Algunos habían visto desde lejos las nubes de humo, pero creían todos que eran incendios en la pradera tan frecuentes en Australia en las épocas de sequía.

Un curioso, intrigado por la persistencia del humo, preguntó a los indígenas la causa y éstos le dijeron que provenía de una montaña que ardía.

Se prepararon varias expediciones pero ninguna de ellas descubrió la clave del misterio. El monte Wingen (fuego en australiano) fué considerado por unos como un volcán en vías de extinción y otros opinaban que era un vasto yacimiento de azufre que se iba consumiendo subterráneamente. La abundancia de rocas basálticas confirmaba la primera hipótesis; la segunda se



Explorador calentando la comida con el aire caliente que sale por una de las grietas.

apoyaba en los cristales de azufre que se encontraban en las paredes de las grietas por donde salen los vapores.

Por fin, una comisión de geólogos emprendió el estudio del fenómeno y demostró que se trataba de la combustión lenta de una capa carbonífera cuyas dimensiones se han podido medir.

En esta zona todo trabajo es imposible. La temperatura del suelo es tan elevada que por gruesas que sean las suelas de los zapatos es imposible proteger los pies.

En algunos lugares pasa de 75 grados. Además, el gas que se escapa de las grietas hace el aire irrespirable. Se comprenderá que estas características de los volcanes hiciesen que el error de la existencia de un volcán durase tanto tiempo.

La capa de carbón de unos diez metros de espesor se ha consumido en una extensión de 75 metros.

Se puede trazar la marcha del fenómeno en los siglos pasados, por los hundimientos que se han producido en la superficie del suelo a medida que la hulla se consumía, especie de trincheras que parecen hechas por la mano del hombre; las más lejanas del actual centro de combustión son de una época tan remota que el fondo se ha tapizado de una capa de humo y la vegetación ha vuelto a aparecer.

En esos sitios hay eucaliptos cuyo tamaño indica muchos siglos de edad.

Desde 1828 a 1920 la marcha del fuego parece haber sido constante.

Como las trincheras visibles acusan un recorrido total de tres mil metros, los geólogos creen poder afirmar que la capa carbonífera del monte Wingen viene quemándose desde hace 2518 años.

El monte Wingen, cuya altura es de 310 metros, forma parte del macizo llamado Warland's Range que cuenta con varios picos de más de 1.200 metros.

De día, el efecto que produce parece visto desde lejos como si ardieran turbas secas. A medida que uno se va acercando se van viendo los resplandores rojos entre las volutas del humo. A 200 metros ya se ven las llamas espesas con toda claridad.



Confín de la zona calcinada por el fuego subterráneo de donde ha desaparecido la vegetación.

De noche, la iluminación rojiza se hace visible desde el nivel del suelo y se ve elevarse a alturas de diez a veinte metros columnas de llamas azuladas perceptibles a más de treinta kilómetros de distancia.

# Dolor de domingo

Domingo: tinta roja en el calendario y tinta azul, de ilusión, en su vida de empleado humilde.

Durante la semana toda, preso tras el mostrador; por las noches, para reforzar el menguado presupuesto, dedicado a los guarismos inacabables de la teneduría de libros. Y todo para esto: vivir en este patio oscuro, comer y vestir con economía y esperar los domingos, con cierta melancólica ingenuidad.

Braulio Somonte es uno de los tantos esclavos del comercio; uno de los infinitos "Braulio Somonte" que hay en este valle de lágrimas.

Trabaja, trabaja sin cesar, como si para él sólo hubieran hecho la frase bíblica de "ganarás el pan con el sudor de tu frente"...

No obstante, es un resignado. Es feliz en su matrimonio, florecido en un hijo de seis años que aún lleva los cabellos largos y rizados como los de un ángel.

Braulio ama los domingos. Son los días risueños, sin cadenas, en que su cuerpo descansa y huye del mostrador, y los números dan tregua a su imaginación torturada.

El domingo tiene para él colores de fiesta, perfumes de vida, sol, mucho sol, aún cuando el tiempo esté metido en agua. Es el día de libertad absoluta; el día en que no oye las voces del amo y puede gozar a sus anchas de las ocurrencias de su nene.

El recuerda a un muchacho loco y poeta, condiscípulo allá en la provincia. Paseaban por el patio del colegio, viejo patio enladrillado. Los ladrillos terrosos, bermejos, polvorientos, gastados por los estudiantes en sus locas carreras, daban una sensación de aridez y monotonía.

Pero allí, junto al pilón del agua, donde goteaba el caño había un ladrillo en el cual creciera un musgo verde y aterciopelado.

El poeta infantil, genial hasta en sus disparates, detuvo los ojos en la mancha musgosa y murmuró:

—Fíjate, Braulio... Allí en la punta de ese ladrillo es domingo...

Nunca había olvidado la fina y sutil observación de aquel loco de Pérez, del que nunca volvió a saber nada.

Sí, domingo, en la pequeña humedad florecida, domingo en el verdor que rompía la monotonía roja y sequiza del ladrillo.

Así su vida de ahora. La semana, áspera como un patio enladrillado; el domingo húmedo de emoción y alegría, con un verdor de primavera, que cantaba en su corazón de hombre simple.

Aurora, su esposa, vestía el traje de seda, exhumado del baúl en la noche del sábado; lucía él el hongo dominguero, que ponía sobre su cabeza ilusionada el sano orgullo de un buen burgués, y Pedrín, el pequeño, caído el cabello en áureos tirabuzones sobre el cuello de marinero, cogido de su mano, brincaba como un cabritillo.

En los días de buen sol iban a los pueblos vecinos de Buenos Aires, a merendar bajo los arboledas, frente a la visión turbia del río.

En invierno iban al cine, y después bebían un aperitivo en aquel gran café popular de la Avenida de Mayo, escuchando con religiosidad los fragmentos de ópera que destrozaban las complacientes señoritas de la orquesta, disfrazadas de vienesas.

¡Oh, el encanto de sus domingos! Comía sin prisa, hacían charla de sobremesa, se despojaba del cuello y leía el diario con una serenidad inefable. Leía en voz alta, hacía un comentario, luego lo doblaba parsimoniosamente y, otra vez, a la calle. A ver una zarzuela, en algún teatro donde se gastara poco...

———

Aurora ha enfermado el viernes. Es verdad que ella ha sido siempre delicada de un pulmón, desde aquellos tiempos lejanos de la adolescencia en que ganara el sustento, para ella y su madre, junto a una máquina de coser.

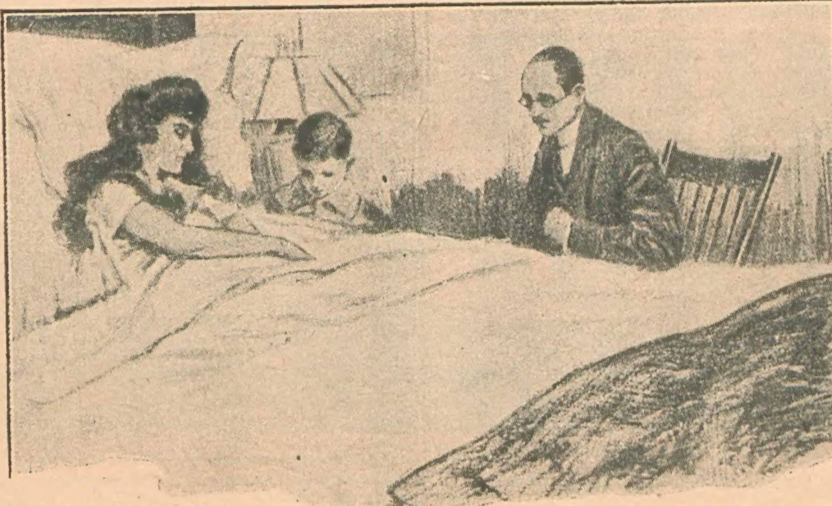
Sus treinta y cinco años, algo acartonados, flacos de carne, no están desprovistos de cierta vitalidad juvenil. Se ha presentado una fiebre alta, que ha alarmado a Braulio. El médico ha examinado a la enferma y ha dictaminado en voz baja: es pulmonía.

El sábado, Braulio pide permiso para no ir al empleo. Secundado por las vecinas cuida de la enferma, que se agrava cada vez más.

El domingo se inicia una mejoría.

El le acaricia las manos febricientes y espía aquellos ojos negros extraviados por el delirio. Pedrín juega, calladito, pesaroso, en un rincón del patio.

El domingo, el día de la tinta azul. Esta vez no saldrán de paseo, no tomarán el chocolate oyendo a Verdi en el gran café; no verán la película del celebérrimo Carlitos que rompe platos y cristales, con alegría de Pedrín...



Esta vez no saldrán de paseo...

Al atardecer la enferma está peor. El médico viene y mueve la cabeza descorazonado. Aurora se duerme y su respiración es fatigosa.

Braulio come nerviosamente algún plato de comida, frío ya, que le trae la vecina...

¡Oh, el domingo, amargo! Tinta roja en el calendario; tinta negra, muy negra, para su corazón...

El lunes se perdieron las esperanzas. Braulio envía un recado al jefe.

No puede ir. Su mujer, su mujercita, se muere... Y aquella noche, como para confirmar su temor, Aurora decide irse de esta vida, en busca de ese país remoto y desconocido en el que siempre es domingo...

El martes fué el sepelio: modesto, triste, huérfano de coronas y deudos. Y el miércoles—¡vida de pobres, al fin! Braulio Somonte, pálido, cárdenos los ojos, angustiado, vestido de negro, vuelve al mostrador... Y por las noches, para aturdirse, como queriendo agobiar con números y cifras, el pensamiento siempre alerta en el recuerdo obsesor, se refugia en la teneduría de libros... ¡Hay que buscar, cueste lo que cueste, aunque den las cinco de la mañana, esa diferencia de cincuenta centavos que hay en el libro del señor Bernabé!...

———

Ha llegado el primer domingo de soledad.

El domingo anterior, aún vivía la pobre Aurora. El traje de seda, ¿dónde está el traje de seda? ¡Ah!... Recuerda que se lo llevó ella, en la caja negra, para ir de gala al domingo luminoso de esa vida mejor...

Se le tuerce el alma. Durante los tres días de trabajo infatigable; durante esa embriaguez de actividad, con que quiso aturdir su dolor, la realidad no le ha gritado el corazón y a los ojos como ahora... Se ha levantado tarde. Siente la cabeza abombada; en la garganta hay un fuego de lágrima estrangulada... En todo su ser hay un desfallecimiento, un deseo de dormir, de pasar inerte este *primer domingo*...

Pero Pedrín, mohino, tristecito, viene a quitarle de su ensimismamiento...

—¿No salimos, papito?

El niño ingenuo, se ha vestido, solito, con su traje de marinero...

Braulio Somonte tiene dos lágrimas en los ojos: son dos cristales que le llagan las pupilas...

Besa al hijo, frenético, hundiendo sus dedos nerviosos en los ricitos rubios, aupándole, casi violento, en sus rodillas...

—Sí, Pedrín, pobre hijo mío... Hoy es domingo... ¡Tienes razón!...

Cogidos de la mano salen a la calle. ¿Adónde? ¿Al cine? Avanza hacia la taquilla, va a comprar las tres butacas de rigor y se detiene.

—Dos...—murmura secamente.

El boletero le sonríe:

—¿Y su señora?

Ha tenido que explicarle al señor boletero su desgracia, con las mismas o parecidas palabras con que viene explicándolo desde hace varios días...

Allí en el "cine", Pedrín ha reído, gozoso, inconsciente. Braulio Somonte ha cerrado los ojos y en el fondo de su cerebro, ha hecho que el recuerdo proyecte la película de su vida...

Aurora, entre las sombras, con su vestido de seda de los domingos, le sonríe como una heroína cinematográfica...

Tiene el corazón pesado como una piedra.

—Vamos, Pedrín.

Se ahoga; hay una amargura de hiel en sus labios.

Entran, siempre cogidos de la mano, al gran café de la Avenida de Mayo.

Igual estrañeza del camarero al verle solo con su nene. Nueva explicación de la desgracia.

Las señoritas de la orquesta hacen mucho ruido, pero este ruido no apacigua sus nervios; los crispa, los irrita.

—¡Qué malo y qué amargo está este vermouth!... Vamos, Pedrín...

Llegan a casa a las 8 de la noche. La vecina que ahora guisa para ellos, le saluda desde el portal.

—¿Qué tal, don Braulio? ¿Se divirtió Pedrín?...

—Sí, se divirtió, se divirtió...—refunfuña él.



Ha llegado el primer domingo de soledad.

Entra al dormitorio. Está a obscuras. Va a encender luz, pero prefiere dejar así la alcoba unos instantes... Arroja el hongo dominguero con rabia, y se acuesta en el lecho ancho y matrimonial...

Pedrín se acerca en puntillas:

—¿Qué te pasa, papito?...

Sobre la almohada hay un sollozo. Es un llanto ronco, nervioso, llanto de hombre bueno que llora su soledad... Es el dolor de su domingo trágico, de su abandono, de su recuerdo...

¡Tinta roja en el calendario, tinta negra en su corazón!... Su *primer domingo* de viudo...

Edgardo GARRIDO MERINO.

## CLAUDICACIÓN

Eramos cuatro amigos; cuatro hermanos
que en pos de nuestra lírica quimera
abandonamos la natal ribera,
ávidos de horizontes más lejanos.

Hollaron nuestros pies grandes ciudades...
y fuimos esparciendo las canciones
que hablaban de las dulces emociones
de aquellas, las nativas soledades.

Pero un día, con dudas y dolores,
el más triste de aquellos soñadores
abandonó la senda inaccesible...

Y me vieron llegar a la ribera
trayendo, hecha pedazos, mi quimera
que soñaba llegar a lo Imposible.

Enrique GIBERTINI.

# Macanitas

¡POBRES BEBÉS!

Tras de que todo anda mal,
se ha comenzado a decir
que la leche va a subir
de precio en el año actual.
Si sube más todavía
la leche, no será extraño
que en el transcurso del año
el gremio de amas de cría,
de la suba se aproveche
tomando la cosa a "pecho"
y se crea en el derecho
de subir también la leche.

UN PEDIDO

Del Poder Ejecutivo
solicitó el intendente
de un pueblo, que urgentemente
fuese allá un facultativo.
Había epidemia y era,
según él, muy necesario
no teniendo el vecindario
ni "un mal médico" siquiera.
Un "mal médico", en verdad
que yo no lo pediría,
porque el remedio sería
peor que la enfermedad.

UN AVISO

Aviso que me parece
de una singular torpeza:
"Mucamo para limpieza
y algo comedor, se ofrece".
Sería mucho mejor,
si pretende encontrar amo,
que se ofreciera el mucamo
sin decir que es "comedor".

DENUNCIAS AL COHETE

A menudo se sorprenden
carnicerías que venden,
en vez de vacas, equinos,
por denuncias de vecinos
que no sé lo que pretenden,
pues si aquí la raza equina
con esmero se refina
en los hipódromos, hallo
que la carne de caballo
debe ser carne muy fina.

POR PARTIDA DOBLE

Les extrañará, lectores,
lo mismo que a mí me extraña,
saber que en la Gran Bretaña
cuentan por "pares" los lores.
Contar los lores en yunta
como si fueran perdices,
ni a ellos les hará felices
ni yo le veo la punta.
Mas aún fuera peor
contar como en Portugal,
que allí "un par", cuenta cabal,
serán cuatro pes de lor.

HOMBRE EMBALSAMADO

Mandáronle a Juan Bardan
un cajón de vino fino,
y como es tan fino el vino,
le llama bálsamo Juan.
Y cuando está algo mareado
(pues le hace daño beber)
suele decir su mujer
que Juan está embalsamado.

¡POBRE HOMBRE!

El alpinista Ramón
Fernández y Fontanella,
hasta el Cuerno de la Estrella
se fué a hacer una ascensión.
Pero desgraciadamente,
pasando por un picacho
el infeliz se fué al tacho
a causa de un accidente.
Y cuando a su esposa yo
pregunté por Fontanella,
llorando contestóme ella:
¡Se fué al Cuerno... y no volvió!

MAL NEGOCIO

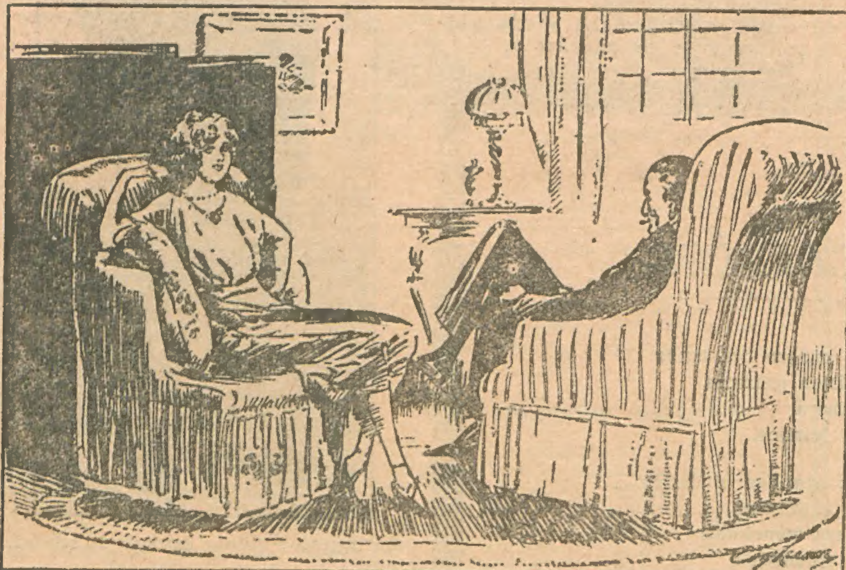
Según dicen, es posible
que una fuerte compañía
explote la travesía
del Océano en dirigible.
Ya no parece quimérica
la idea y podremos ir
por los aires y venir
volando de Europa a América.
Pero ¡ay! a la compañía
le irá en el negocio mal
pues tendrá su capital
"en el aire" todo el día.

NO ERA REDUNDANCIA

¡Ay qué dolor de muelas! le decía,
quejándome yo ayer, a Luis Aroca,
y al ver cuánto sufría,
me dijo: vete a ver, de parte mía,
a Fulano, dentista de la Boca.
De la Boca, exclamé con desparpajo,
lo será, si es dentista, pues no creo
que los haya también de dientes de ajo.
¡No hables con redundancia, que es muy [feo!
y echándose a reir me dijo Aroca:
No hablo con redundancia cuando digo
dentista de la Boca; es que mi amigo
es dentista en el barrio de la Boca.

José M. SIERRA.

SIN METAFORA



—Dicen que Juárez, desde que se ha casado, no hace más que ponerle trampas a su mujer por todas partes.
—¡Qué ruindad! ¿Tan celoso es entonces?
—No; es por los ratones.

*Las enfermedades imprimen olores* especiales a las personas que las padecen. Cuando se tiene fiebre se despide olor amargo fuerte; el olor de los dispépticos y atacados de constipación es nauseabundo; el de los reumáticos, agrio y ácido; el de los diabéticos se parece al de manzana; el de los tísicos es semejante al del yeso fresco. De los neurasténicos se dice que huelen a insípido.

---

*Las cárceles de la India* inglesa son un modelo de higiene y limpieza. Como se persigue a las ratas sabiéndolas transmisoras de terribles enfermedades, se premia a los presos que logren capturarlas vivas dándoles 10 puntos por cada una que presenten. Veinticuatro puntos suponen una rebaja de un día en su condena. Como es natural los presos se dedican con entusiasmo a esta caza.

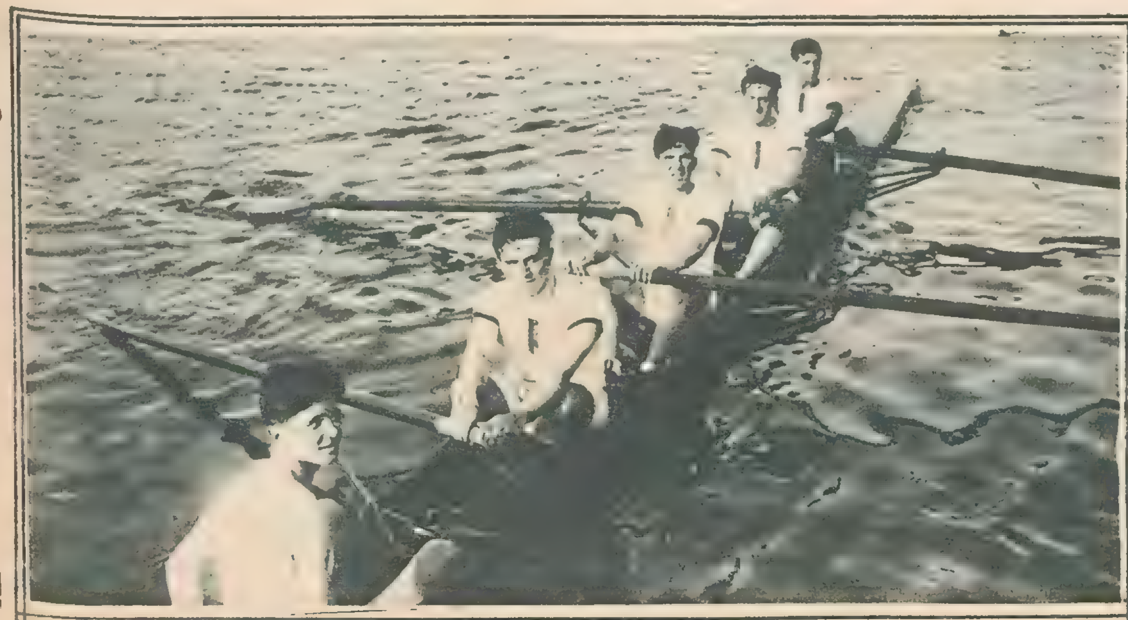
---

*El aroma del espliego tiene* la virtud de calmar los nervios y de producir sueño, obrando al mismo tiempo como tónico y sedativo.

# Torneo fluvial en el Club de Regatas de Avellaneda



Grupo de señoritas y caballeros que concurrieron a presenciar las pruebas de la 12.ª Regata interna organizada por el Club de Regatas de Avellaneda, que se realizó en el Riachuelo frente al local de dicha institución instalado en la isla Pereyra Iraola.



Los señores Ginis Goll, H. Martín Barceló, Guillermo Price, Celso R. Castro y Adolfo Abuín (timonel), que ganaron, por un bote, la prueba "Four B", de 1.000 metros.



Instantánea de los concurrentes tomada en el jardín del Club momentos antes de iniciarse el torneo.



Otro de los pintorescos rincones del Club de Regatas de Avellaneda durante la realización de las pruebas.

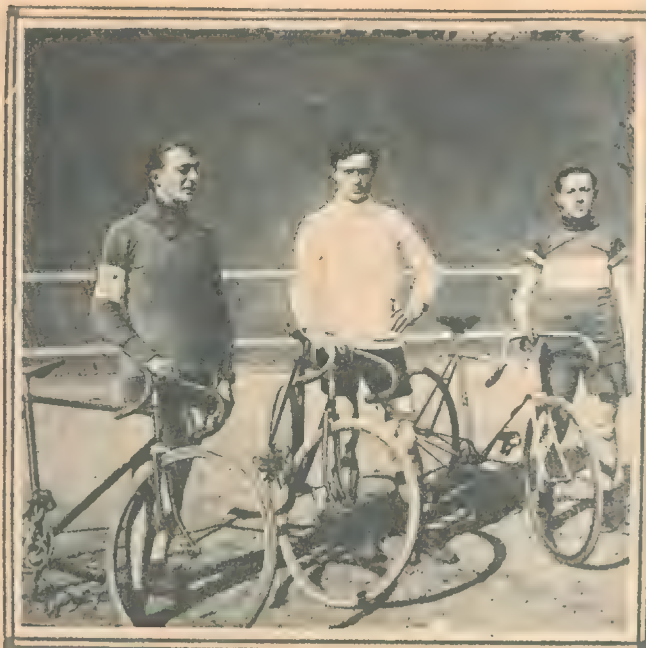


Los señores Enrique E. Ortiz, Lorenzo Bruzzone, Pedro L. Monteverde, Miguel Antúnez y Manuel Blanco (timonel), que se adjudicaron el triunfo, por un bote, en la prueba "Novicios", de 700 metros.

Fots. Louzán.

# Notas deportivas de la capital y de Mendoza

LA TERCERA REUNION CICLISTA EN EL VELODROMO ARGENTINO



Señores E. Mallia, E. Bó y A. Giulietti, 1.°, 2.° y 3.°, respectivamente, en la carrera de 25 vueltas disputada en la pista de la Sociedad Velódromo Argentino, durante la tercera reunión ciclista.



En el momento de efectuarse la largada de la carrera de 100 vueltas.



Señor V. Astori, ganador de la prueba de 100 vueltas.



Público que presenció el desarrollo de las distintas pruebas del programa.



MENDOZA. Señor [illegible] Terek, ganador del campeonato en Single Scoull año 1923, en las recientes regatas efectuadas en el Parque San Martín.



Los ganadores de la prueba de 450 metros, señores J. Berando, J. Soffice y A. Cárdenas.



Señorita M. N. Luna y señores J. Mendoza y H. V. Ofria, que se adjudicaron el triunfo en la carrera mixta de 300 metros.



Equipo de "Gimnasia y Esgrima", 1.ª división, que se ha clasificado Campeón de la Liga Mendocina.

# Celebración del centenario de Fray Cayetano Rodríguez, en Flores



En el momento de ser descubierta la [illegible] placa conmemorativa [illegible] vecinos de Flores, en homenaje a Fray Cayetano Rodríguez, [illegible] de su muerto.



El presidente de la comisión de homenaje, doctor Arturo M. Mañé, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración.



El primer mandatario de la nación y su comitiva desfilando ante la placa momentos después de haber sido inaugurada



**Parte del inmenso público que asistió al acto desde la plaza Pueyrredón**

Fot. Louzán.

# Actualidades gráficas de la capital y del interior



Aspecto que ofrecía la sala del salón Augusteo, durante la conferencia de propaganda en favor del voto femenino municipal, organizada por la Unión Feminista Nacional y en honor de la señora Carrie Chapmann Catt.



Grupo de señoras que hicieron uso de la palabra en el referido acto, asistiendo al mismo desde el palco escénico.



CONCORDIA.—Pic-nic realizado por la Liga contra la tuberculosis, de Federación, con objeto de allegar fondos para la construccón de la "Casa del Niño".



LINIERS (F. C. O.).—Bodas de oro matrimoniales: Los esposos Dengra-Hernández, rodeados de sus cuatro hijos, una nieta, tres biznietos y un grupo de sus relaciones.



Algunos de los concurrentes al pic-nic, llevado a cabo a orillas del río Uruguay

Fot. Arrili y Freitas.

# De Mendoza y Cacheuta



**MENDOZA.** — Autoridades de la provincia y parte del publico que presenció la incineración de dos millones do pesos en letras de la Tesorería.



El contador general de la provincia, señor Arturo Andrade, acompañado de los señores Azcárate y Araya, asistiendo a la incineración.



**CACHEUTA.** — Un grupo de excursionistas en la cima del cerro Cacheuta.



El señor Américo J. Pescio y la señorita Amelia Pescio, de paseo por las termas.



Otro grupo de excursionistas disfrutando de los encantos naturales de la región.



Señoritas de Jordán, Lorenzo y Giussani.

Fots. Villalón y Bejarano.

# Un nuevo boxeador en Buenos Aires





Estanislao Indriksanov, a quién por su contextura se le llama "El coloso polaco".



Una pose del fuerte boxeador polaco.



La guardia característica del joven boxeador que se presenta por primera vez al público argentino.



Estanislaó Indriksanov, más conocido que por su propio nombre por el de "El coloso polaco", acaba de llegar a nuestro país procedente de Europa, en donde se ha distinguido en sus encuentros contra algunos boxeadores de prestigio. "El coloso polaco", es un muchacho de 23 años y pesa 118 kilos. Mide 1.82 mts. de altura, 2.10 de envergadura, 1.48 de pecho c. e., 1.28 de pecho s. e. y 98 centímetros de cintura.

Indriksanov, al aparecer este número debe haber realizado un encuentro con el boxeador norteamericano Tom A. Maxted, en el local del Racing, de Avellaneda, a 10 round de 3 minutos; de cuyo resultado no podemos dar mayores informes debido a que estas páginas han sido impresas con anterioridad a la fecha indicada para la realización del referido match.



Tom A. Maxted, el ex campeón de Nueva Jersey, primer contrincante de Indriksanov.



Otra fotografía del ya conocido boxeador norteamericano.

Fot. Argos.

# Notas gráficas del interior



CORDOBA. — El [illegible] de [illegible] acomp[illegible] ministr[illegible] [illegible] personalidades durante la [illegible] Exposición [illegible]ticola.



Un aspecto de la exposición recientemente inaugurada.



**LOMAS DE ZAMORA.** — Durante el banquete ofrecido al señor Juan Vallejo Rivera en los salones del Club Español, con motivo de celebrar sus bodas de plata con el periodismo.



**NECOCHEA.** — Señorita de Elizalde, en la playa del balneario local.



Familia Tersa, disfrutando de una tarde estival.



Niños de Lafuente, entretenidos con los juegos propios de su edad.

Fots. Arena, Parisienne y Más.

# De San Luis y Chile



SAN LUIS.—Señoras de Vital, Pérez, L'Huiller y Domínguez y señoritas de Lucero, Domínguez y Cantisani, que asistieron a la fiesta realizada en la casa del doctor Arancibia Rodríguez.



Durante un intervalo del baile realizado, al que asistió lo más destacado de la sociedad puntana.



Parte de los concurrentes al pic-nic realizado en San Roque, en honor de la esposa del gobernador, señora Almaira de Guillet



La señora Almaira de Guillet rodeada de un grupo de participantes a la fiesta.



CHILE.—El nuevo ministerio de Alianza Liberal, Garces Gana-Izquierdo, con el presidente de la república, después de prestado el juramento de práctica.



Los miembros de las diversas facultades que fueron a saludar al nuevo rector de la Universidad, doctor Gregorio Amunategui, al tomar posesión de su cargo.



Señoritas concurrentes al Garden Party que a beneficio de la Gota de Leche, de Valparaíso se realizó en "Las Salinas".



Durante el campeonato de natación verificado en la piscina de la Quinta Normal.

La Vía y Sánchez.

# El día del atorrante

Ahora que empieza el año y tenemos tantos días por delante, es la oportunidad de que elijan el suyo los que aún no lo tengan. Y conste que no queremos referirnos al día particular de cada uno, que suele ser en el que cumple años. Eso es cosa que no tiene arreglo, como las conferencias aliadas de cualquier sitio, pues inevitablemente le llega a uno ese día a plazo fijo y a la vista. Nos viene ahora a la mente el recuerdo de un amigo tan informal que lo único que cumplía era años, pareciéndole aún esto demasiado, pasaba el día de sus días durmiendo para no cumplir él los años sino que éstos se cumplieran solos.



Pero volviendo al tema, diremos que queríamos aludir a esos días en los cuales un gremio, una colectividad o un grupo cualquiera (que en realidad es lo más frecuente) conmemora una fecha más o menos fantástica, generalmente más, o se beneficia con unos pesos más o menos numerosos, generalmente menos.

Tenemos ya el día de la raza, el de la flor, el del kilo, el del estudiante, el del empleado, el de los muertos, el de los santos, el de la madre y otros muchos que no es del caso consignar, pero también faltan otros muy interesantes y que tendrían sin duda un éxito definitivo. Tenemos varios proyectos en cartera, pero por hoy nos limitaremos a propiciar "El día del Atorrante".

No fijamos fecha especial para su celebración, porque para el atorrante todo el año es suyo. Convendría, sin embargo, que cayera en un día de verano. La razón es sencilla. En invierno y en las estaciones intermedias, el atorrante se muestra algo retraído y limita considerablemente su vida social, en tanto que durante la estación veraniega se da de lleno a la circulación y al mundanal ruido y se le encuentra por todas partes.

Ante todo debe advertirse que las fiestas de "El día del Atorrante" deberían patrocinarlas la Municipalidad, y dicho va sin ironía.

La razón de ello estriba en la necesidad de limitar la concurrencia, pues sería un problema pavoroso que se nos descolgaran en la ciudad todos los atorrantes de la república.

Se convocaría, pues, con quince días de anticipación a todos los atorrantes del país, los que deberían acreditar, ante una comisión de damas ancianas, su condición, su estado lamentable, no poseer domicilio conocido, ni tener ocupación, oficio ni beneficio. A fin de evitar un fracaso, no deberá darse intervención a las comisarías, porque nunca han andado en buenas relaciones con ellas. La comisión tendría que ser de damas, para que no teman nada los atorrantes y ancianas, para que nada teman las damas.

Hecha la inscripción de los vagabundos y fijado el día, comenzaría el programa.

Tratándose de atorrantes auténticos, el primer número no podría empezar ni antes de mediodía ni con otra cosa que no fuese un opíparo almuerzo de cincuenta mil cubiertos, aunque no precisaran estos adminículos. El sitio más indicado sería Palermo, que les es tan grato y a veces hasta necesario para su vida íntima.

Una vez que estuviesen bien comidos y bien bebidos, sería el momento de que una palabra autorizada y elocuente, la de algun ex ministro por ejemplo, les hiciera ver la conveniencia de constituir un sindicato para defender sus derechos de clase. En ese momento se producirían comentarios y discusiones que servirían para caracterizar a los más fogosos, a los templados y a los débiles, lo que sería anotado por las damas antiguas en registros especiales.

Terminado el acto, se les invitaría a realizar un desfile cívico por la Avenida Alvear para ir a saludar al Presidente, a quien le gusta andar bien con todo el mundo. Los atorrantes sinceros no tendrían inconveniente en ir, pero los matreros pondrían toda clase de inconvenientes para no exhibirse por el centro. Las viejas damas harían las correspondientes anotaciones según la actitud de cada uno.

Ya la tardecita, se les proveería de trajes modestos y de diversos modelos y colores, pero de modo que sin tener las características de un uniforme sirvieran en un momento dado para individualizarlos. Así vestidos, se los llevaría primero al Teatro Colón a escuchar un acto de Parsifal y luego al Hipódromo Argentino, proveyendo a cada uno de diez pesos para jugarlos en las tres carreras finales.

Este sería el último número del programa. Terminada la postrer carrera, serían cerradas las puertas del Hipódromo y vigiladas todas las salidas para evitar evasiones.

Capturados todos los atorrantes y como la suerte ayuda siempre a los sin vergüenzas, se les secuestraría el dinero ganado, que importaría una respetable suma, la que se destinaría a la fundación de una gran colonia de atorrantes en cualquier territorio nacional. Los matreros serían recluidos en sitios más seguros.

Nos olvidábamos prevenir que antes de ser conducidos los atorrantes al Colón, deberían ser sometidos a un baño de María, con abluciones de potasa y agua fuerte.

Si lográsemos la sanción del Honorable Congreso para nuestro sesudo proyecto, se conseguirían, por lo menos, dos cosas: intentar una buena acción colonizadora y la creación de un reformatorio de vagabundos, y además, librar a Buenos Aires por algún tiempo, de esa manga de atorrantes de todas edades que no le dejan a uno tomar en paz medio litro de cerveza, subir a un tranvía, ni pasear con la novia el bosque de Palermo en la hora azul de las mentiras amorosas.

**Mono SABIO.**

*Dib. de J. de Arjona.*



## ¿Está usted tuberculoso?

### La culpa es del hígado

Así lo afirman los médicos, y como su ciencia es superior a la nuestra, debemos creerlo. El hígado, en efecto, es un órgano cuya misión no se reduce, única y exclusivamente a segregar la bilis. Su acción benéfica sobre nuestro organismo se extiende a más, por cuanto lo preserva contra las enfermedades infecciosas y tóxicas.

Se observa, por ejemplo, que los alcohólicos, maltratando su hígado durante años por el abuso de bebidas alcohólicas, hasta el punto de producir una verdadera destrución de este órgano, son sujetos propensos a la tuberculosis; y al lado de estos alcohólicos empedernidos están aquellas personas que se han alcoholizado quizá sin darse cuenta, con vinos generosos y buenos licores. Sin ser borrachos reconocidos, son sin embargo, organismos alcoholizados, y por el hecho de estarlo se defenderán mal contra los ataques de las enfermedades, y entre otras de la tuberculosis.

En realidad, cuando se dice que el alcoholismo es el camino de la tuberculosis, quiere decirse que es la degeneración del hígado la que nos lleva a ella.

Generalmente, en la vida, entre amigos, para designar a un alcohólico, solemos emplear una palabra, médica también, pero menos dura y malsonante, valiéndonos de un eufemismo. No hablamos de alcohólicos sino de artríticos.

No queremos decir con esto que la palabra artritismo sea sinónima de alcoholismo. Pero ¿qué es un artrítico? Pues es, sencillamente, el que por la buena mesa y la buena vida ha estropeado sus órganos y principalmente su hígado, y el resultado viene a ser el mismo.

De este mal estado del organismo artrítico la descendencia se resentirá enormemente, y los hijos de los alcohólicos y artríticos estarán expuestos a toda clase de penurias en sus salud, que no son otra cosa que el pago de los excesos cometidos por sus ascendientes.

Como es necesario que del estudio de nuestros males salga el remedio, se ha pensado en curar la tuberculosis dándoles a los atacados hígado.

Parece que en algunos casos este tratamiento ha dado satisfactorios resultados, aunque todavía no pueda cantarse victoria por haber creído ver claro en una serie de fenómenos biológicos, pues estos últimos tienen demasiadas incógnitas para que sea posible resolverlos tan fácilmente.

# De San Luis y Chile



SAN LUIS.—Señoras de Vital, Pérez, L'Huiller y Domínguez y señoritas de Lucero, Domínguez y Cantisani, que asistieron a la fiesta realizada en la casa del doctor Arancibia Rodríguez.



Durante un intervalo del baile realizado, al que asistió lo más destacado de la sociedad puntana.



Parte de los concurrentes al pic-nic realizado en San Roque, en honor de la esposa del gobernador, señora Almaira de Guillet



La señora Almaira de Guillet rodeada de un grupo de participantes a la fiesta.



CHILE.—El nuevo ministerio de Alianza Liberal, Garces Gana-Izquierdo, con el presidente de la república, después de prestado el juramento de práctica.



Los miembros de las diversas facultades que fueron a saludar al nuevo rector de la Universidad, doctor Gregorio Amunategui, al tomar posesión de su cargo.



Señoritas concurrentes al Garden Party que a beneficio de la Gota de Leche, de Valparaíso se realizó en "Las Salinas".



Durante el campeonato de natación verificado en la piscina de la Quinta Normal.

La Vía y Sánchez.

# El día del atorrante

Ahora que empieza el año y tenemos tantos días por delante, es la oportunidad de que elijan el suyo los que aún no lo tengan. Y conste que no queremos referirnos al día particular de cada uno, que suele ser en el que cumple años. Eso es cosa que no tiene arreglo, como las conferencias aliadas de cualquier sitio, pues inevitablemente le llega a uno ese día a plazo fijo y a la vista. Nos viene ahora a la mente el recuerdo de un amigo tan informal que lo único que cumplía era años, pareciéndole aún esto demasiado, pasaba el día de sus días durmiendo para no cumplir él los años sino que éstos se cumplieran solos.



Pero volviendo al tema, diremos que queríamos aludir a esos días en los cuales un gremio, una colectividad o un grupo cualquiera (que en realidad es lo más frecuente) conmemora una fecha más o menos fantástica, generalmente más, o se beneficia con unos pesos más o menos numerosos, generalmente menos.

Tenemos ya el día de la raza, el de la flor, el del kilo, el del estudiante, el del empleado, el de los muertos, el de los santos, el de la madre y otros muchos que no es del caso consignar, pero también faltan otros muy interesantes y que tendrían sin duda un éxito definitivo. Tenemos varios proyectos en cartera, pero por hoy nos limitaremos a propiciar "El día del Atorrante".

No fijamos fecha especial para su celebración, porque para el atorrante todo el año es suyo. Convendría, sin embargo, que cayera en un día de verano. La razón es sencilla. En invierno y en las estaciones intermedias, el atorrante se muestra algo retraído y limita considerablemente su vida social, en tanto que durante la estación veraniega se da de lleno a la circulación y al mundanal ruido y se le encuentra por todas partes.

Ante todo debe advertirse que las fiestas de "El día del Atorrante" deberían patrocinarlas la Municipalidad, y dicho va sin ironía.

La razón de ello estriba en la necesidad de limitar la concurrencia, pues sería un problema pavoroso que se nos descolgaran en la ciudad todos los atorrantes de la república.

Se convocaría, pues, con quince días de anticipación a todos los atorrantes del país, los que deberían acreditar, ante una comisión de damas ancianas, su condición, su estado lamentable, no poseer domicilio conocido, ni tener ocupación, oficio ni beneficio. A fin de evitar un fracaso, no deberá darse intervención a las comisarías, porque nunca han andado en buenas relaciones con ellas. La comisión tendría que ser de damas, para que no teman nada los atorrantes y ancianas, para que nada teman las damas.

Hecha la inscripción de los vagabundos y fijado el día, comenzaría el programa.

Tratándose de atorrantes auténticos, el primer número no podría empezar ni antes de mediodía ni con otra cosa que no fuese un opíparo almuerzo de cincuenta mil cubiertos, aunque no precisaran estos adminículos. El sitio más indicado sería Palermo, que les es tan grato y a veces hasta necesario para su vida íntima.

Una vez que estuviesen bien comidos y bien bebidos, sería el momento de que una palabra autorizada y elocuente, la de algún ex ministro por ejemplo, les hiciera ver la conveniencia de constituir un sindicato para defender sus derechos de clase. En ese momento se producirían comentarios y discusiones que servirían para caracterizar a los más fogosos, a los templados y a los débiles, lo que sería anotado por las damas antiguas en registros especiales.

Terminado el acto, se les invitaría a realizar un desfile cívico por la Avenida Alvear para ir a saludar al Presidente, a quien le gusta andar bien con todo el mundo. Los atorrantes sinceros no tendrían inconveniente en ir, pero los matreros pondrían toda clase de inconvenientes para no exhibirse por el centro. Las viejas damas harían las correspondientes anotaciones según la actitud de cada uno.

Ya la tardecita, se les proveería de trajes modestos y de diversos modelos y colores, pero de modo que sin tener las características de un uniforme sirvieran en un momento dado para individualizarlos. Así vestidos, se les llevaría primero al Teatro Colón a escuchar un acto de Parsifal y luego al Hipódromo Argentino, proveyendo a cada uno de diez pesos para jugarlos en las tres carreras finales.

Este sería el último número del programa. Terminada la postrer carrera, serían cerradas las puertas del Hipódromo y vigiladas todas las salidas para evitar evasiones.

Capturados todos los atorrantes y como la suerte ayuda siempre a los sin vergüenzas, se les secuestraría el dinero ganado, que importaría una respetable suma, la que se destinaría a la fundación de una gran colonia de atorrantes en cualquier territorio nacional. Los matreros serían recluídos en sitios más seguros.

Nos olvidábamos prevenir que antes de ser conducidos los atorrantes al Colón, deberían ser sometidos a un baño de María, con abluciones de potasa y agua fuerte.

Si lográsemos la sanción del Honorable Congreso para nuestro sesudo proyecto, se conseguirían, por lo menos, dos cosas: intentar una buena acción colonizadora y la creación de un reformatorio de vagabundos, y además, librar a Buenos Aires por algún tiempo, de esa manga de atorrantes de todas edades que no le dejan a uno tomar en paz medio litro de cerveza, subir a un tranvía, ni pasear con la novia en el bosque de Palermo en la hora azul de las mentiras amorosas.

**Mono SABIO.**

*Dib. de J. de Arjona.*



## ¿Está usted tuberculoso?

### La culpa es del hígado

Así lo afirman los médicos, y como su ciencia es superior a la nuestra, debemos creerlo. El hígado, en efecto, es un órgano cuya misión no se reduce, única y exclusivamente a segregar la bilis. Su acción benéfica sobre nuestro organismo se extiende a más, por cuanto lo preserva contra las enfermedades infecciosas y tóxicas.

Se observa, por ejemplo, que los alcohólicos, maltratando su hígado durante años por el abuso de bebidas alcohólicas, hasta el punto de producir una verdadera destrución de este órgano, son sujetos propensos a la tuberculosis; y al lado de estos alcohólicos empedernidos están aquellas personas que se han alcoholizado quizá sin darse cuenta, con vinos generosos y buenos licores. Sin ser borrachos reconocidos, son sin embargo, organismos alcoholizados, y por el hecho de estarlo se defenderán mal contra los ataques de las enfermedades, y entre otras de la tuberculosis.

En realidad, cuando se dice que el alcoholismo es el camino de la tuberculosis, quiere decirse que es la degeneración del hígado la que nos lleva a ella.

Generalmente, en la vida, entre amigos, para designar a un alcohólico, solemos emplear una palabra, médica también, pero menos dura y malsonante, valiéndonos de un eufemismo. No hablamos de alcohólicos sino de artríticos.

No queremos decir con esto que la palabra artritismo sea sinónima de alcoholismo. Pero ¿qué es un artrítico? Pues es, sencillamente, el que por la buena mesa y la buena vida ha estropeado sus órganos y principalmente su hígado, y el resultado viene a ser el mismo.

De este mal estado del organismo artrítico la descendencia se resentirá enormemente, y los hijos de los alcohólicos y artríticos estarán expuestos a toda clase de penurias en sus salud, que no son otra cosa que el pago de los excesos cometidos por sus ascendientes.

Como es necesario que del estudio de nuestros males salga el remedio, se ha pensado en curar la tuberculosis dándoles a los atacados hígado.

Parece que en algunos casos este tratamiento ha dado satisfactorios resultados, aunque todavía no pueda cantarse victoria por haber creído ver claro en una serie de fenómenos biológicos, pues estos últimos tienen demasiadas incógnitas para que sea posible resolverlos tan fácilmente.

# El arte colonial en el Brasil

## ANTONIO FRANCISCO DE LISBOA

El Brasil-Colonia tuvo tres grandes centros de progreso y de riqueza que son al mismo tiempo orgullo de su pasado artístico: Bahía, Río de Janeiro y Minas Geraes. Pero al paso que la Bahía y Río de Janeiro, por la razón de estar más en contacto con la metrópoli de allende el mar, siguieron servilmente el estilo barroco—iniciado en portugal con la fachada de los Carmelitas de Porto, en el primer cuarto del siglo XVII — Minas Geraes daba origen a una orientación que, aunque afiliada al mismo estilo, era más libre y más original. Sus iglesias no ostentan los mármoles y los embutidos de carey de la iglesia de los Jesuitas en la ciudad de San Salvador de la Bahía, ni están remadas enteramente de oro como la de San Francisco de la Penitencia o la de San Bento, en Río de Janeiro pero tienen una mayor fantasía, mayor ímpetu en la inspiración y por eso mismo, mayor valor artístico. En la proyección de sus naves, en sus fachadas curvas, en el perfil de sus columnas, se expande un espíritu lleno de audacia y libertad que, seguramente, hubiera sido la aurora de un nuevo estilo, si esa parte del Brasil no viese de súbito cortadas sus fuentes de riqueza, con el agotamiento de las minas de oro.



Fachada de la iglesia de San Francisco de Asís, en la ciudad de Ouro Preto (estado de Minas Geraes), bella expresión del arte colonial en el Brasil y cuyo mayor exponente fué el escultor Antonio Francisco de Lisboa, a quien le faltaban las dos manos.

La figura principal de ese arte puede decirse regional, es el extraordinario escultor Antonio Francisco de Lisboa — llamado el inválido, pues le faltaban las dos manos y era pequeño de estatura y quasimodesco de formas pero indudablemente el único genio que el Brasil produjo en el campo de lar artes plásticas. — Se destacó en la segunda mitad del siglo XVIII sin haber salido nunca del estado de Minas Geraes, ni siquiera para ver las obras que Río de Janeiro o la Bahía ostentaban, traídas de la metrópoli Lisboa; creó un arte propio, observando la lección de la naturaleza; y dejó una serie ingente de estatuas de piedra y de madera; y una obra de talla imperecedera por su perfección y fantasía.

Faltándole las manos, pedía que le atasen a los puños, sólidamente, los utensilios con que hería la materia prima; feo, avergonzado de sí mismo,—él que vivía elevado en un ideal de grandiosa belleza,—se ocultaba en un gran armazón de madera y paño, para que nadie lo viese en las iglesias en que trabajaba; y así, concentrado, solo, puso en sus creaciones, la genialidad maravillosa, al propio tiempo que un profundo dolor.

La puerta de la iglesia de San Francisco de Asís, de la ciudad de Ouro Preto, que ilustran estas páginas, son obra de aquel escultor. El templo, iniciado en el año 1766 y terminado en 1810, es todo blanco: la puerta y el painel en alto relieve, representando a San Francisco en el acto de recibir los estigmas, son de piedra cenicienta; al paso que las columnas, las pilastras, el remate de las torres, las molduras de sus ventanas y respiraderos, como asimismo las cornisas y el frontón son de piedra rosada del itacolomi.

Los lectores de "Mundo Argentino" sabrán admirar la armonía de proporciones de esa fachada, la fantasía de líneas arquitectónicas, la sinceridad de la inspiración y principalmente la suprema belleza de la puerta y el painel.

Todo el arte de Minas Geraes, se resiente de la poderosa influencia del genio de Antonio Francisco Lisboa. No existe rincón de la Minas heroica del pasado,—por donde los banderantes paulistas imprimieron la marca de sus osadas investidas,—en que no vibre aún, en la memoria del pueblo, llenándolo de orgullo, la figura dramática de aquel grande escultor.

Algún día, cuando poseamos fotografías más perfectas, tendremos ocasión de mostrar a nuestros lectores la fuente y los púlpitos de piedra de esa misma iglesia; los 12 profetas ejecutados en piedra, tamaño natural, del santuario del Buen Jesús, Matosiños, o algunas de las 74 figuras de madera, de los pasos de la Pasión, en la ciudad de Congoñas del Campo, ejecutadas por el escultor inválido.

El Brasil, que dió en la escultura a Chagas, Mestre Valentín, etc., y modernamente a Bernardelli, el autor de "Cristo y la adúltera", y a Víctor Brecheret, que sigue la escuela espiritualista en que pontifican Bourdelle, Metzner y Mestrovic, tiene en Antonio Francisco de Lisboa una de las mayores glorias de su pasado.



Detalle de la puerta de la misma iglesia. Alto relieve ejecutado en piedra por el escultor Antonio Francisco de Lisboa y que representa a San Francisco de Asís en el acto de recibir los estigmas.

---

*El que tenga algún criadero de peces,* donde estos vayan muriendo por la escasez de agua, puede conservarlos con sólo echar un poco de carbón vegetal. Dicho carbón da también excelente resultado para purificar las aguas haciéndolas potables.

---

*Los tiburones eran casi desconocidos* en el mar Adriático hasta que se abrió el canal de Suez. Actualmente los puertos de Fiume y Pola están tan infestados de ellos, que los habitantes tienen que bañarse con mucho cuidado para no ser presa de alguno.

---

*El turismo representa para* Suiza una fuente de riqueza tan grande como muchas de las principales industrias en otros países. De aquí que se lleven allí con gran cuidado las estadísticas relativas al movimiento de viajeros.

---

*Las personas que roncan* ignoran que hay un medio sencillo de corregir ese defecto. En un noventa por ciento de los casos basta para no roncar el que descanse la cabeza en posición algo elevada sobre la almohada, puesto que ese desagradable sonido se debe a una inclinación de la cabeza hacia atrás.

---

*En la república de Liberia* es notable la proporción entre jefes y soldados, pues hay ochocientos de los primeros y novecientos de los segundos.

## Las cucarachas y el cáncer

Aunque ustedes no se den cuenta de ello, las ratas, las moscas y otras pestes por el estilo nos cuestan un dineral. Y no sólo cuestan millones al año sino que encima propagan las enfermedades en alarmante proporción.

Un inglés se ha dedicado a hacer cálculos y resulta de ellos que Inglaterra gasta cuarenta y dos libras esterlinas por minuto en la lucha contra las ratas y que cada habitante de las islas británicas gasta un chelín diario en médico.

El inglés a que nos referimos no es ningún chiflado; trátase de míster Alfredo Moore, de la Sociedad para la Represión de los Animales Nocivos, el cual da por casi seguro que el cáncer puede atribuirse a estos animales. Todas las regiones donde predomina tan terrible enfermedad están plagadas de moscas.

También tienen la culpa del cáncer las cucarachas. No hace mucho, un hombre de ciencia danés descubrió que las ratas que salían de una refinería de azúcar estaban todas atacadas del mal. investigaciones y comprobó que la refinería estaba infestada de cucarachas, las cuales, a su vez, lo padecían a consecuencia de los ataques de un parásito. Alimentando a las ratas con huevos de cucarachas infestadas se producía indefectiblemente el cáncer.

El asunto es poco grato, pero todo es poco para fomentar la guerra contra estos seres dañinos.

# La orientación práctica de la enseñanza

Según las informaciones de la prensa, el ministro de instrucción pública está muy ocupado en planes de reforma de la enseñanza. Su preocupación parece ser, aparte del funcionamiento normal de las universidades, la orientación práctica de la enseñanza, concepto cuya vaguedad es lo único que de él conocemos todos. Excusamos decir cuanto celebraríamos que el ministro fuese asistido por el mayor acierto en la elaboración de sus planes.

Pero haremos notar, ante todo, que en la República Argentina la difusión de la enseñanza—refiriéndonos, como ya se supondrá, a la primaria—es todavía tan importante como la del perfeccionamiento de sus planes y de sus métodos. Según declaraciones atribuídas al ministro, trataríase de reformar la enseñanza primaria y secundaria, dándoles una orientación práctica y teniendo en cuenta la que se imprimirá a la enseñanza especial, que a lo que parece sería una orientación regional. Pero para dar orientación a la escuela, es necesario que la escuela exista. Y el hecho es que por todas partes, faltan escuelas.

No hay que engolosinarse demasiado con la orientación práctica y regional de la enseñanza, excepto cuando se trate decididamente de la enseñanza especial. Esta debe ser, por supuesto, sumamente práctica, y es claro que debe responder a las necesidades económicas de la región. Pero los proyectos de orientación práctica de la enseñanza no son de fácil ejecución, y si se descuida la difusión de la escuela o se complica este problema con el de la orientación práctica de la enseñanza, esta no nos compensará de aquello.

Al ministro también le preocupa, y es muy natural, el exceso de maestros. Pero este problema no debe ser encarado independientemente de la falta de escuelas, o—si se quiere en otros términos—del analfabetismo. No deja de ser paradojal que en un país con un 35 % de analfabetos se hable de exceso de maestros. Trátase de un exceso puramente relativo. Sobran maestros, pero faltan escuelas. ¿Sobrarían también si hubiese todas las necesarias, y anualmente se fuesen creando las que requiriese el aumento de la población escolar?

No podemos prejuzgar sobre el concepto ministerial de orientación práctica de la enseñanza. Si es una cuestión de sistema; claro que cuanto más práctico mejor, y que cuanto más la forma práctica de impartir la enseñanza se conforme a las sugestiones del medio, será más realmente práctica, y adquirirá una orientación utilitaria que lejos de ser en perjuicio del carácter general de la enseñanza (primaria y secundaria) la fijará y asentará mejor en la mente del educando y dará mayor claridad a sus ideas generales.

La enseñanza general, primaria o secundaria, tiene un valor práctico extraordinario. En primer lugar, esto es propio e inseparable de los conocimientos generales fundamentales: saber leer y escribir. En segundo lugar la enseñanza general es a la mente lo mismo que la enseñanza manual a la destreza manual o el ejercicio físico a la robustez del cuerpo. En tercer lugar, es el magma de consolidación y el elemento organizador de los conocimientos prácticos. Por último, es el medio donde se elaboran las ideas directrices que luego orientan la atención y seleccionan los conocimientos de cada uno para el más provechoso ejercicio de su vocación y más económico empleo de sus facultades. No es sin motivo, seguramente, que en materia de enseñanza la función del Estado es la enseñanza general.

Cuando la enseñanza general se desvía hacia el utililarismo o la particularización, pierde su valor práctico. Esta es, precisamente, la enfermedad de la enseñanza general. Se inflan los programas de cada materia, la enseñanza se hace imposible, y se le llena al alumno la cabeza con un caos inextricable de conocimientos particulares y especiales. Los partidarios de la orientación práctica de la enseñanza, si no tienen un concepto claro y estricto de lo que ella debe ser, si no se ponen en guardia contra la vaguedad del sentido de la palabra, si no tienen en cuenta que la misma utilidad es relativa, si confunden el sistema con la enseñanza misma, si llaman, como hacen algunos, enseñanza práctica a la enseñanza manual, o—como hacen otros—a la enseñanza especial, corren peligro de empeorar las cosas en lugar de mejorarlas.

¡DEMASIADO TARDE!



—Dígame, buen hombre, ¿no ha visto pasar por aquí un ciervo?
—¿Dico usted uno que llevaba las astas rotas?
—Efectivamente.
—Pues ese ciervo ya lo han cazado ayer otros cazadores.

*Un tobogán en forma de pipa* funciona hace tiempo en Londres. La entrada es por la boquilla de la gigantesca pipa a la cual se sube por un ascensor de 16 metros de altura. El trayecto que se recorre por el interior del tubo es de unos treinta a treinta y cinco metros. Parece que el viajecito es muy divertido.

*La tarjeta de Pascuas más cara* que se conoce la mandó hacer un potentado indio para regalársela a una señora europea. Era de marfil y para obtenerla perfecta se sacrificaron nada menos que cuarenta elefantes.

En su confección trabajaron seis meses, cuatro artistas que grabaron en ella diez mil escenas.

*La primavera de* 1903 fué fecunda en terremotos. Sólo en el mes de abril hubo temblores de tierra en Jamaica, Bohemia, Austria, Jerusalén, islas Filipinas, Inglaterra e Italia.

*Está probado que la posición del hombre* con relación al meridiano, es decir con relación a los polos del gigantesco imán que forma la tierra, ejerce una verdadera influencia sobre el sistema nervioso y la actividad.

# Los tubos luminosos

Cuando Sir William Ramsay preparó los primeros centímetros cúbicos de neón, no se imaginó que ponía la primera piedra de una industria importantísima capaz de revolucionar algún día el alumbrado eléctrico.

El neón presenta la particularidad física de fabricar por sí mismo luz cuando se le somete a una descarga eléctrica por pequeña que sea. Así pues, un tubo lleno de este gas, con un poco de mercurio se hace luminoso en cuanto se le agita en la obscuridad. Esta luz se debe a la ligera electrización producida por el frotamiento del mercurio con el cristal del tubo.



Doblando a mano los grandes tubos luminosos con ayuda de un gran "Bunsen".

Un aparato productor de 50 metros cúbicos de oxígeno por hora, da 100 litros de neón, lo suficiente para alimentar la nueva industria de los tubos luminosos.

Esta hermosa luz se presta a efectos decorativos maravillosos y es una amenaza para el alumbrado eléctrico. Es una poderosa industria que acaba de nacer y que quiere desarrollarse y vivir, y se alimenta, en principio activo en condiciones económicas sumamente ventajosas, y con otra también joven pero muy floreciente cual es la preparación del nitrógeno y del oxígeno líquidos.

La industria del neón exige obreros vidrieros.

Para utilizar este gas hay que meterlo en tubos de vidrio que puedan tomar toda clase de formas según las necesidades del decorado y el gusto del decorador. La luz, no se produce sino bajo la acción de una corriente eléctrica entre dos electrodos que se encuentran en las extremidades de cada tubo y la luz se produce de uno a otro por intrincada que sea la forma del tubo.

Si el tubo ha de ser recto aunque tenga dimensiones de cincuenta o más metros por 45 milímetros de diámetro el trabajo del obrero no exige sino la práctica corriente, pero las exigencias de la publicidad imponen formas raras y caprichosas para llamar la atención del público, y estos tubos hay que doblarlos para darles formas de arcos, de coronas, de serpentinas, de letras, etc.

El trabajo de los tubos pequeños para motivos de ornamentación se hace soldando los extremos con la llama del soplete y por su fragilidad exige cierta delicadeza. Los tubos más gruesos se doblan a mano sobre grandes sopletes "Bunsen".

Para obtener la curvatura matemática de los largos tubos de vidrio se emplea un procedimiento eléctrico con el cual en dos minutos se obtiene la curvatura exacta.

Los motivos de ornamentación se construyen, ya con diversos tubos soldados unos a otros, o por fragmentos pequeños separados, pero en todo caso la unidad tubular necesita siempre dos electrodos metálicos conectados exteriormente a una corriente eléctrica.

Cuando el asunto de ornamentación o el anuncio sale de las manos del vidriero hay que hacer el relleno, para lo cual primero se ha de hacer el vacío en su interior.

La instalación comprende dos máquinas pneumáticas, la una de mercurio, y de aceite la otra con las que se obtiene un vacío bastante completo, pero esto no basta, pues como el neón es un gas muy sensible a las impurezas, el menor resto de otro gas destruiría la luminosidad del neón, por lo que se impone efectuar en el tubo el vacío absoluto, y como esto no lo puede producir ningún aparato hay que recurrir a la electricidad, haciendo pasar una corriente eléctrica mientras se hace el vacío.

A pesar de todo, aún quedan algunas impurezas en estado gaseoso desprendidas de los electrodos y de las paredes del tubo que hay que hacer desaparecer si se quiere obtener esa hermosa luz de duración casi sin fin, y para ello se acude al poder de absorción de gases que tiene el carbón a baja temperatura. Una vez hecho esto se llena el tubo de neón por medio de bombas especiales. Se hace la conexión de los electrodos y la luz aparece, mas no clara y limpia, pero al cabo de unas horas de corriente los tubos dan esa luz roja anaranjada tan hermosa y característica.

Hasta ahora este alumbrado no se utiliza sino como decorado y como asunto de publicidad, pues no contiene todos los colores del espectro; le faltan los rayos azules y violetas que son indispensables en el alumbrado normal. Es lo que pasa con los tubos de vapor de mercurio que dan una luz que no contiene rayos rojos ni anaranjados, por lo que toma este tinte lívido tan triste.

Estas dos luces se complementan mutuamente por lo que, para obtener un alumbrado normal con todos los colores del espectro bastaría una mezcla de mercurio y neón, pero ya hemos visto que éste no admite el contacto con ningún otro gas, por lo que hay que renunciar a la unión de los dos gases en un solo tubo, recurriendo al doble tubo.



Curioso aviso de tubos luminosos.

Los tubos de neón no funcionan sino con corrientes alternas. Es, pues, necesario instalar transformadores en los circuitos de corriente continua. La tensión en las bornas del transformador, que puede no pasar de 800 voltios para los tubos de seis metros, llega hasta 20.000 voltios para los tubos de 40 y 50 metros.

En cuanto a la intensidad de la corriente varía entre 0.6 y 1.3 amperio. Variando la intensidad se puede, a voluntad, disminuir o aumentar el alumbrado, pero hay que hacer observar que la luz es tanto más roja cuanto que la corriente es menos intensa.

## Las ideas de Edison

Un periodista inglés, Shaw Desmond, dice lo siguiente de una conversación suya con Edison:

"Los buques han terminado su misión porque de noche no tienen defensa contra el avión y el submarino."

Mister Shaw Desmond le hizo las siguientes preguntas:

¿Se ha descubierto por usted o por otro inventor algún medio para defenderse del avión?

¿Es verdad que una escuadrilla de veinticinco o cincuenta aviones modernos podría volar sobre Londres o Nueva York sin podérselo impedir?

Siendo esto posible, ¿el lanzamiento de gases podría ocasionar la muerte de millares de personas sin que pudieran defenderse con caretas protectoras?

Edison respondió:

"Ni yo ni nadie hemos descubierto, que yo sepa, nada que nos defienda de los aviones. No hay tampoco posibilidad de impedir que una flota de aeroplanos vuele sobre Londres y lance gases que asfixien a sus habitantes en poco tiempo. Para esto basta con veinte o cincuenta aviones. Con tres horas bastaría para asfixiar a todos los habitantes de Londres."

*Los ojos de las orugas no pueden percibir* nada a una distancia mayor de doce milímetros.

*Dos terceras partes de la cosecha* de remolacha del mundo entero se emplea en la fabricación de azúcar.

# Vamos a ver...

¡OH! LA JUSTICIA.—Felicitaban a un abogado por la habilidad que había desplegado en la defensa de un asesino y por la maravillosa elocuencia de su discurso, que le había hecho lucirse.

—¡Ah!—exclamó el abogado.—De haber sostenido la acusación me habría lucido mucho más.

**NUNCA CONTENTO**



**—¡Ay, amigo mío! Usted sabe lo duros que son los tiempos. Paso por la amargura de tener que vivir limitándome a mis rentas.**
**—¿Y si no las tuviera?**

EN LA COMISARIA.—El nombre de usted.

—Juan Pérez.

—¿Su estado?

—¡Reconcho! ¡Qué ganas de hacer preguntas tontas! ¿No lo ve usted?... De ebriedad.

MODOS DE HABLAR.—El director de una cárcel llama a su presencia a un preso que desea hacer una reclamación. El recluso se expresa con palabras mal sonantes y groseras.

—Si no se modera usted, le arrojo de la casa—grita el director.

—¿A que no es usted capaz?.

BESTIALIDAD.—Al comparecer el asesino de un tenor ante el juez, éste le pregunta:

—¿Qué móviles le indujeron a usted a degollar a ese hombre?

—Señor, todo el mundo afirmaba que tenía un tesoro en la garganta.

BUENA DECISION—En una reunión bastante sospechosa, dicen a un pobre cristo a quien han dejado sin un pego:

—Mal le hemos tratado a usted en el juego. ¿Será esta la primera vez que juega al poker, ¿verdad?

—La primera precisamente, no; pero juro que será la última.

AMOR AL DIA.—¡Caramba! —dice el novio afligido.

—¿Qué te pasa, bien mío?

—Esta mañana me han robado una cartera en la que llevaba treinta mil pesos, que era lo único que tenía. Con este golpe, tendré que renunciar a tu amor...

—Naturalmente.

**LA MODA**



**—¡Pero eso es ridículo! La piel que lleva no tiene pelo.**
**—Amiga mía. Es usted una ignorante despreciable. La moda está en llevar pieles de carnero afeitado.**

MAL AMO.—Paseábase Enrique IV por una de las galerías del Louvre, cuando vió a un desconocido que contemplaba las obras de arte.

Entabló con él conversación y pudo observarlo presumido y poco inteligente.

—¿Se halla usted al servicio de algún personaje de la corte?—le preguntó Enrique IV.

—No sirvo a otro señor que a mí mismo—repuso con orgullo el desconocido.

—Pues hay que convenir—afirmó el monarca—que tenéis un amo muy estúpido.

SIEMPRE DESCONTENTA.—Te encuentro cada vez más hermosa—dice el marido a la mujer.

—¡Caramba! Cómo me repites siempre lo mismo, voy convenciéndome de que al principio debí parecerte feísima.

COSAS INCOMPRENSIBLES.—Hay tres cosas—decía Fontenelle—que me gustan extraordinariamente, que las amo y que no he conseguido comprenderlas jamás.

—¿Cuáles son?

—La pintura, la música y las mujeres.

EN EL TRIBUNAL.—¿Qué profesión tiene usted?

—Soy sepulturero, señor presidente, y deseo servir a su señoría.

CONFESION.—Se confesaba un individuo, arrodillado ante el cura de haber hurtado a un vecino unas bolsas de trigo.

—¿Es de mucha consideración el hurto?

—Una cosa regularcita, padre.

—¿Cuánto, más o menos? ¿Serán diez bolsas?

—Vea, padre, si es para los efectos de la penitencia, ponga veinte, que lo que falte, ya lo hurtaré yo uno de estos días.

## MANÍAS DE VOLTAIRE

**No dejan de ser curiosas las manías de los grandes hombres.**

**Una de las de Voltaire consistía en hacerse pasar por moribundo.**

**Cuando Marmontel fué a visitarle en 1760 con su amigo Gaulard, Voltaire los recibió en la cama y les dijo:**

**—Me encontráis en la agonía. ¿Venís a devolverme la vida o a recoger mis últimos suspiros?**

**Gaulard se aterró; pero Marmontel, que había oído a Voltaire decir lo mismo cien veces, tranquilizó a su amigo.**

**Voltaire les habló en seguida de uno de sus huéspedes, el cantor Ecluse:**

**—Si le conocéis debéis haberle oído la canción del amolador.**

**Y Voltaire se puso a imitar a Ecluse. Al terminar la canción, Voltaire dice a los visitantes:**

**—Id a ver a la señora Deris. Yo, aunque muy enfermo, voy a levantarme para acompañaros a cenar.**

**En la mesa y durante toda la comida, Voltaire, olvidado de su enfermedad gritó y cantó como hombre que está en la plenitud de sus fuerzas.**

ECONOMISTA ENTENDIDO.—Se discute sobre la necesidad de imponer una contribución a los casados, y uno dice:

—La medida más justa sería la de establecer que los maridos pagasen en proporción de la fealdad de sus mujeres. Mientras más feas, hay más probabilidades de que sean ricas.

**LOS MENDICOS**




**—¿Es usted efectivamente mudo?**
**—Sí, señora, sordomudo como dice el cartel.**

DULZURAS DEL HOGAR.—Pero, mujer, esto es una locura, ¿cómo se te ha ocurrido comprarle un tambor a nuestro hijo?

—Porque es la única manera de que se esté callado y quieto.

FRANQUEZA.—Dos recién casados hablan:

—Dime, encantadora Elvira, ¿qué harías si yo dejase de existir?

—Volver a casarme. ¡Es tan dulce esto de la luna de miel!...

CONYUGAL.—Ha muerto el multimillonario Tacáñez dejando su fortuna íntegra a su mujer. ¿No le tienes envidia?

—No, esposo mío; yo sólo anhelo ser tu viuda.

AMOROSA.—Velaba una mujer el cadáver de su esposo, y, rendida por el cansancio se quedó dormida. Cuando despertó, aquél estaba sentado en el ataúd.

—¡No te asustes, vida mía! He resucitado.

La esposa indignada grita:

—¡Pero, hombre! ¿Cuándo acabarás de darme disgustos?

VENGANDOSE.—El abogado defensor está pronunciando su informe y dice entre otras cosas: "Mi patrocinado es un estúpido, un idiota, un imbécil".

—No se esfuerce usted—interrumpe el acusado.—El tribunal se está dando perfecta cuenta de ello al ver que le he elegido a usted para mi defensa.

EN LO FIRME.—Debe usted nombrar un abogado que lo defienda.

—Señor juez; no lo nombraré, quiero que brille la verdad en este asunto y mal puede brillar si hacemos participar en él a los abogados.

MENOS MAL.—El presidente, después de la vista de un proceso escandaloso, pregunta:

—¿Qué causa viene ahora?

—La de unas lavanderas.

—Menos mal, siquiera oiremos hablar de cosas limpias.

RECTIFICANDO.—Un individuo que decía ser general de división, fué sorprendido en Monte Carlo, mientras robaba en el juego.

Al ser arrojado de la sala dijo una jugadora:

—¡Quién había de creerlo! ¡Todo un general de división!

—Señora—interrumpe un vecino,—diga usted mejor general de substracción.

EN LA COMISARIA.—Le acusa este señor de que le ha robado usted un reloj de oro.

—¡Qué pretensiosas son algunas gentes. En primer lugar, señor comisario, el reloj no era de oro; en segundo, estaba descompuesto.

ENTRE PAPAS.—Yo no quiero contrariar las aficiones de mis hijos, especialmente con lo que se relaciona con la elección de oficio o carrera. Mi hijo, por ejemplo, tiene una afición desmedida a las tablas...

—¿Y va usted a dedicarle a la escena?

—No, hombre; lo voy a dedicar a la carpintería.

ENTRE UN POETASTRO Y UN CRITICO.—¿Qué haces ahora?

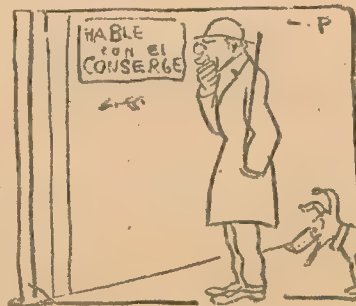
—Estoy escribiendo una oda al cóndor.

—¡Pobre animalito! ¿y qué daño te ha hecho?

ESTUDIANDO GRAMATICA.—Papá, casarse, ¿es verbo reflexivo?

—No, hija mía; pasivo... excesivamente pasivo.

**PERPLEJIDAD**




**—¡Diablo! ¿Qué le diría yo al conserje que pueda interesarle?**

JOVEN VIVO.—Roberto es un muchacho travieso y muy vivo. La madre al conocer ciertas diabluras del joven exclama con cierto orgullo.

—Lo que es a ti no habrá quien te engañe cuando seas mayor.

—¡Pues claro! Yo no soy como papá.

ENTRE CASADAS.—Estos hombres nos hacen trabajar demasiado.

—Y tanto, anoche volvió mi marido a casa borracho, después de haberse caído varias veces, con la ropa toda llena de polvo y de manchas.

—¿Y qué hiciste?

—Trabajar más de hora y media sacudiéndole la ropa.

—Quedaría muy satisfecho.

—Creo que no, porque le sacudí la ropa sin quitásela.

**LA ESPERANZA**



**—¿Por qué miras con tanta insistencia al suelo?**
**—Voy buscando una cartera, con dinero.**
**—¿Qué se te ha perdido?**
**—No, que debería haber perdido otro.**

EDUCANDO.—Nada hay tan repugnante como la mentira, hija mía, aun a costa de los mayores sufrimientos debe decirse la verdad. ¿Te enteras bien?

—Sí, mamá.

—¡Caramba! ¡Llaman! Debe ser la antipática de doña Antonia. Ve a abrir, hija mía, y si es ella, dile que no estoy en casa.

ESCRITORES TONTOS.—¿Qué libro lees, hijo mío?

—La historia de un hombre y una mujer que se han casado y ven contentos y felices durante muchos años.

—¡Bah! Estos escritores son tontos, no escriben más que sobre cosas inverosímiles.

FAMILIAR.—Mamá, ¿iremos hoy a los funerales de don Cándido?

—¡Pero, hija, tú estás loca! Ayer al teatro; hoy a los funerales... ¡No piensas más que en diversiones!

**CADA CUAL HABLA DE LA FERIA...**



**—Abuelo; el maestro nos dijo ayer que todo en la naturaleza es portentoso.**
**—Con seguridad que cambiaría de opinión si padeciese mi reuma.**

MALA CAZA.—¿De modo, doctor que estuvo usted de caza el domingo?

—Sí, pero con mala fortuna por cierto; sólo maté dos conejos.

—¿Dos víctimas solo? Tiene usted razón en quejarse. Está acostumbrado a matar más.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de una coqueta?

—Perfumarse con el extracto... de la lotería nacional.

OTRO COLMO.—El de un médico.

—Matar... el tiempo.

PROPIEDADES DE LOS CUERPOS.—Vamos a ver, ¿qué le pasa a un pedazo de hierro cuando se expone a la intemperie?

—Que se oxida.

—¿Y a un pedazo de oro?

—Que desaparece al instante.

EN EXAMEN.—¿Cuántos viajes hizo el célebre capitán Cook?

—Tres.

—¿Y en cuál de ellos murió?

—En el último.

ENTRE AMIGOS.—Creo que si la parálisis me inutilizara las piernas, me moriría de tristeza y desesperación.

—Pues si a mí se me paralizaran echaría a correr y me tiraría de cabeza al río.

# :: La musa argentina ::

IDEALISMO

Yo le tengo adversión a mi dinero,
lo que gano en seguida lo devoro,
y jamás he pensado juntar oro
porque ser pobre es lo único que quiero...

Yo por el mundo voy cual pordiosero
sin más bienes que mi Arte y mi Decoro,
y si a veces de mi alma brota el lloro
es porque Amor no alegra mi sendero...

Y soy rico y feliz de esta manera:
Cantando con mi guzla plañidera
al dolor... a la gota de rocío...

mientras otros van ciegos, delirantes,
con las arcas repletas de diamantes
y con el pobre corazón vacío...

ANÍBAL MARINI.

MOTIVO

Como una monja apenada
por un recuerdo remoto
con la blancura del loto
y el dulzor de una mirada,
la buena luna, hermanada
a mi insólita tristeza,
figura un alma que reza
en el silencio triunfante,
que tiene gracias de amante
cuando en los labios nos besa.

La noche es novia vestida
con largo velo de nieve,
y el terso encanto conmueve
como una frase querida;
los misterios de la vida
forman solemne legión;
y boga del corazón
en el mar, glauco y sedeño,
la barquita del Ensueño
con rosas en floración.

De pronto, desde un teclado,
lleno de angustia y de "spleen",
vuela del grande Chopin
el nocturno delicado;
y en el aroma sagrado
de la noche soberana
se fuga por la ventana
de una mansión grave y vieja,
la alondra azul de una queja
que libertó una sultana.

Calla el piano soñador
como ante un mundo de agravios,
lo mismo que de unos labios
muere una endecha de amor...
Y en el profundo sopor
de la noche enamorada,
mientras añoro a la amada
con el amor que merece,
la luna más me parece
toda una monja apenada.

ARTURO MARTINI.

LA HERMANA RELIGIOSA

El órgano del templo vibraba la agonía
de una piadosa marcha rompiendo la [quietud.
El recinto inundado de sombras imponía
en las almas el peso de toda la inquietud.

Postrada ante el santuario de la virgen [María,
en éxtasis supremo de dulce beatitud,
los versos melodiosos de grave letanía
entonaba la hermana con suave lentitud.

De pronto su semblante pálido y dema- [crado
se ensombreció de angustia. Sus labios [se cerraron
y de amargura un rictus en ellos floreció.

Quedóse largamente pensativa. El pa- [sado
revivía en su mente. Las lágrimas ro- [daron
por sus mustias mejillas: Recodaba que [amó!...

ALFREDO D. FERREIRA.

INQUIETUD...

Hoy la he tornado a ver. ¡Cuánta mu- [danza
en su rostro divino se operó!
¡Hoy la he tornado a ver! ¡Está de [hermosa!
¡Al mirarla provoca admiración!

Hay un cielo en sus ojos... En sus labios
afanoso el rubí se aposentó...
son madejas de seda sus cabellos;
celeste melodía hay en su voz.

En un tiempo brevísimo el pimpollo
vi convertido en flor...
Maravillosa flor por cuya esencia
hacia un lejano lar de ensueños voy.

¿Encontraré la fuente que apetezco
para saciar mi amor?...
¡Oh, si hubiera cambiado con su físico
también su corazón!

PASCUAL A. DE VITA.

DIOS TE GUARDE

¡Dios te guarde siempre, madrecita mía!
Viejecita mía, que me salvarás.
(Yo quise marcharme, yo amaba la [muerte)
tus manos cansadas, me protejerán.
Tómame en tus brazos, madrecita mía
como en otro tiempo lejano y feliz.
Méceme en tus brazos. Ya soy peque- [ñita
y apriétame fuerte; no me dejes ir.
Dios te guarde siempre, viejecita mía,
madrecita mía, que me salvarás.
Tómame en tus brazos. Méceme en tus [brazos.
Si me dejas sola, no me hallarás más.

MARÍA DEL PILAR FERNÁNDEZ.

## Receta francesa
### para el cutis

En obsequio a las amables lectoras, que no pueden lucir bien blanco el escote ni los brazos, copiamos de una afamada revista parisiense, muy versada en los mágicos secretos del tocador, esta sencilla receta: Póngase en media palangana de agua una cucharadita de amydalosa en polvo, y con esta horchata lávese una o más veces al día, para volver el cutis a su plena lozanía, tornándolo sedoso y de una blancura atrayente.

Amydalosa ya puede adquirirse en las farmacias.



## LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

### Un remedio que tiene gran éxito

Son bien conocidas las propiedades del bicarbonato de sodio en el tratamiento de las molestias del estómago. Sin embargo ha podido demostrarse que el bicarbonato común contiene muchas impurezas siendo de acción medicinal dudosa y hasta peligrosa en determinados casos. Estos inconvenientes han podido corregirse, pues hoy se prepara un nuevo bicarbonato llamado catálico que por su acción catalítica tiene la propiedad de quitar la acidez, ardor, dolor, la flatulencia, etc., provocando en todos los casos la más rápida digestión y asimilación. Es el bicarbonato catálico un producto concentrado, muy agradable de tomar y de conservación indefinida manteniéndolo en su frasco original.

*Un batallón de sordos parece al pronto* cosa absurda, pues ocurre preguntarse cómo pueden oir las voces de mando y sin embargo hay en Londres uno de ellos que maniobra perfectamente. Si bien es cierto que los soldados no oyen las órdenes de sus superiores, en cambio "las ven", siendo tan útiles para el servicio como si tuvieran oído sano.

*La estatua de la Libertad* que se alza como faro en la bahía de Nueva York, mide 74 metros de altura, siendo la del pedestal de 25 metros.

*Sarah Bernard tiene una numerosa colección* de perros que aumenta considerablemente en cada uno de sus viajes.

*Los japoneses emplean papel en vez de caucho* para hacer almohadones de aire, que tienen la ventaja de no dar el olor de las de goma. No obstante la fragilidad del material, son muy consistentes y resisten sin romperse el peso de un hombre de regular tamaño.

# La página de las curiosidades

*Las gitanas húngaras proceden* con mucha gravedad en caso de infidelidad por parte del novio; disputan con él, se valen de mil medios para volver a conquistar su cariño y si a pesar de todo no lo consiguen, se le condena a recibir un balazo en la pierna o en el brazo. La mujer engañada tiene derecho a elegir el sitio en que debe ser herido, pero generalmente se le permite a él que decida por sí mismo.

---

*Los tapones de las botellas* de champagne se pagan a buen precio. Para poder usarlos más de una vez, hay que recortar o limar la parte inferior hasta que desaparezca el nombre del fabricante, que suele estar allí estampado.

---

*Los aros y pendientes fueron* usados al principio como ornamento supersticioso. San Agustín censuró duramente el empleo de caravanas como amuletos en su tiempo.

Una vez olvidado el poder misterioso que se le atribuía, han sido conservados como adorno.

*El alcanfor de Borneo* es considerado entre los chinos como una especie de panacea a la que atribuyen propiedades medicinales extraordinarias. Tan apreciado es que allí la acaparan todo y apenas si dejan que muy pequeñas cantidades lleguen a Europa.

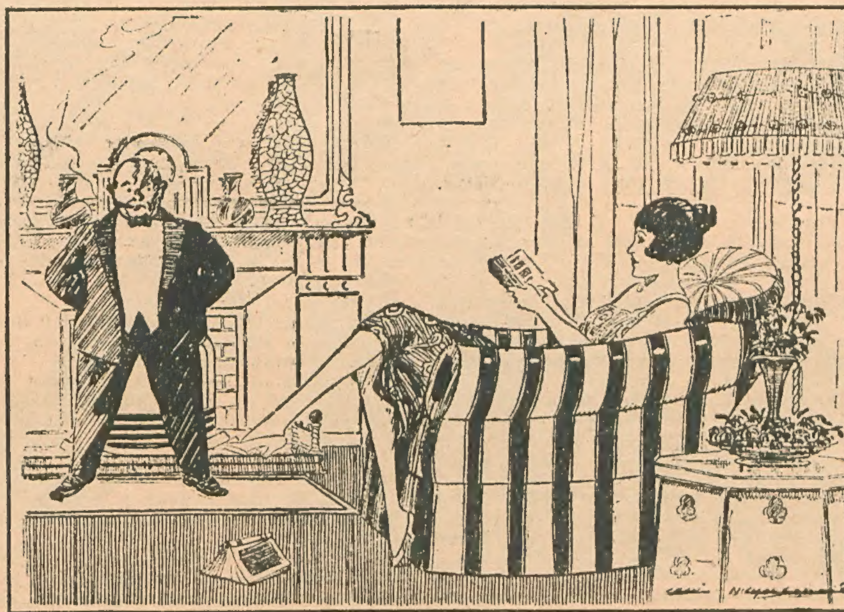
---

*Araña pescadora.* La "collosendeis" es una araña marítima de gran tamaño que posee largas y velludas patas. Ataca a peces de mayor volumen que el suyo y después de morderlos en el lomo para matarlos chupa el jugo del cuerpo de su víctima.

---

*Entre los animales domésticos* la víctima preferida por el mosquito es el conejo. Ha sido esto tan palpablemente demostrado que en Francia se ha generalizado en el campo y sobre todo en los lugares en donde abunda el mosquito, la costumbre de criar conejos para protegerse contra las picaduras y las enfermedades que propaga este peligroso vehículo alado.

## SIGUEN LOS NUEVOS RICOS



**El nuevo rico.—¿Qué estás leyendo Chelita?**
**La hija.—¡Tolstoy, papá!**
**El nuevo rico.—¡Qué lindo título! ¿Quién es el autor?**

*La marcha ondulante de los cienpiés* se debe a que sus patas se mueven por grupos; cada movimiento comprende un número constante de patas.

---

*Algunos mensajes telegráficos y telefónicos* pueden ser transmitidos por el mismo alambre, y a esto se llama línea fantasma.

Esta teoría se está aplicando a la telegrafía inalámbrica, y como esta no tiene línea, tenemos el fantasma de algo que en realidad no existe.

---

*El zumo de limón quita la irritación* producida por las picaduras de los mosquitos y moscas.

---

*Todos los panes y manjares* que se hacen de harina de trigo pueden hacerse con harina de semillas de algodón, con la ventaja de que los panes y manjares tendrán cinco veces la proteína y diez veces la grasa que se contienen en iguales productos hechos de harina de trigo.

---

*Los cuervos son grandes coleccionistas* de objetos que relucen. Trozos de cristal, alfileres, en una palabra todo lo que les gusta se lo llevan y lo entierran. Un guarda rural encontró un día dos navajas en un nido de cuervos.

---

*Para medir la potencia* de las máquinas de vapor, se toma como unidad el "caballo de vapor" (H. P.) que equivale a 75 kilográmetros. El kilográmetro es la fuerza necesaria para elevar el peso de 1 kilógramo a la altura de un metro, en el tiempo de un segundo.

*Pocas personas dejarán de manifestar* gran sorpresa al saber que se vendió hace algún tiempo en Londres una cebolla en flor con dos o tres hojitas en 30.000 francos. Se trataba de una orquídea de especie rarísima, que produce flores exquisitas.

---

*Cuatro millones de peruanos* viven en altitudes que varían de 2 a 5 mil metros.

---

*El retrato de busto más grande* que se conoce, es uno que en los Estados Unidos se ha hecho de una artista cinematográfica, para anunciar una película. Es una fotografía de metro y medio por dos metros cuarenta centímetros, y en ella entra solamente la cabeza.

---

*Anormalidades del aparato ocular* constituyen en un gran número de pacientes la causa del dolor de cabeza.

---

*La alimentación vegetal* es de gran valor, pero es preferible una alimentación mixta, que participe del pan y la carne.

---

*La montaña de Wasaied* tiene su cima cubierta de nieve roja lo que le da un aspecto muy original.

---

*Las castañas de Indias* van a ser desde ahora de gran utilidad industrial. Se ha descubierto que por destilación, puede obtenerse de ellas un aceite compuesto de una parte de acetona y dos de alcohol butílico.

*Los pretendientes japoneses* regalan a sus novias una faja, que es entre ellos lo que el anillo entre nosotros.

---

*Una curiosa receta contra el reuma* se ha encontrado en un libro publicado en 1742. Dice así:

"Tómese el contenido de un dedal de la mejor pólvora que se encuentre y mézclese en una cuchara con leche de vaca; tráguese la mezcla y bébase inmediatamente después un buen vaso de leche caliente. Póngase al paciente bien arropado en cama a fin de que sude copiasamente. Se repite el tratamiento durante diez días seguidos." Está demás agregar que no aconsejamos semejante remedio a los lectores de "Mundo Argentino".

---

*Los neoyorquinos han calculado* que una rata consume por valor de nueve francos al año. Como suponen que hay, por lo menos, una rata por habitante, los roedores domésticos de Nueva York consumen millones de francos sin contar lo que destruyen.

---

*La edad del asno se conoce como la del caballo,* por la dentición hasta los siete años. Después de este tiempo la dentadura del burro envejece un poco menos rápidamente que la del caballo, es decir, que con los mismos signos el burro es más viejo.

---

*El sitio del mundo en donde más llueve* es Cherapunji, en las montañas de Assan; por término medio caen al año once metros de agua.

---

*Para que las medias duren tres* veces más que el tiempo corriente, lávense en agua caliente, a la que se habrá añadido un poco de amoníaco. Exprímanse, déjense secar y el resultado no podrá ser más satisfactorio.

---

*El número de las estrellas* apagadas que no vemos, pero cuya existencia conocen los astrónomos en virtud de leyes físicas, es aproximadamente cuatro mil veces mayor que el de las estrellas luminosas.

---

*La encefalitis letárgica* que se creía hasta hace poco una enfermedad nueva, existe desde hace tiempo. La muerte se produce al parecer por parálisis de los centros respiratorios.

---

*La esposa del emperador bizantino* Constantino, daba de comer a su gata favorita en vajilla de oro y plata.

---

*El "árbol de la vida de Jamaica"* es a no dudarlo el más difícil de matar. Continúa retoñando y creciendo durante bastantes meses después de haber sido arrancado de raíz y expuesto al sol.

---

*Los murciélagos caen durante* el invierno en un sueño profundo que dura meses. Se ha observado que, en ese estado, los murciélagos que invernan en los bosques de los países fríos adquieren rigidez quebradiza, al punto de que si se les da un pequeño golpe en el extremo de un ala o de una pata se les cae el pedazo roto como si fuera de vidrio.

*Según opina un especialista*, el mareo se produce a causa de la escasez de sangre en el cerebro, asegurando que mirando a un punto durante algún tiempo seguido al través de cristales rojos, el mareo se cura. En consecuencia, receta gafas con cristales de un rojo vivo, como específico contra el molesto mal.



# La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—''La página de los lectores''—Maipú 393—Buenos Aires.

## ¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería encontrar un joven de 19 a 25 años, alto, morocho si es posible, y de rostro simpático. —*Bebé.*

Mi mayor felicidad consistiría en ver despreciadas a todas esas jovencitas cuyo único anhelo es provocar en los hombres esa estúpida admiración hacia sus encantos artificiales.—*Un hastiado.*

Sería que se condenase a presidio a todos esos chauffeurs que atropellan a la gente por espíritu sanguinario o por incompetencia en su oficio.—*Una víctima*

Mi mayor felicidad... ¡Sólo Dios sabe cómo la busco sin la esperanza de hallarla!—*Angela,* de Flores.

Encontrar un joven sino bonito simpático, de ojos azules, que ame la música, el trabajo y a la que será su dulce compañera.—*Sensación.*

Mi mayor felicidad sería saber si la rubia que se cruzó en mi camino me ama tanto como yo la amo.—*L. H.*

Mi mayor felicidad sería encontrar un joven israelita (como lo soy yo) que me saque de este territorio en que vivo.—*Una extranjera.*

Mi mayor felicidad sería vivir cerca del joven a quien amo tanto.—*María.*

Consistiría en que la municipalidad dispusiera el empedrado de la calle en que vivo.—*Vecino de Nueva Pompeya.*

Nuestra mayor felicidad consistiría en que para ganarnos el pan cotidiano, no estuviésemos obligados a ser hipócritas y falsos hasta con nosotros mismos.

La Naturaleza, firme pero evolucionista por su afirmación progresista, adolece en los hombres la negación más desequilibrada que pueden hacerle los seres pensantes.

Por eso nuestra mayor felicidad sería que la lealtad honesta y el verdadero saber fuesen debidamente apreciados.—*IX.*

Mi mayor felicidad: sería conocer un joven que supiera comprender un alma como la mía: pobre, pero muy instruído, amante del arte y la soledad; que deteste el baile y cuanto antro de perdición hay en este mundo. En cuanto a su físico, que sea simpático, pero muy bello de alma y cualidades, porque éstas no envejecen con los años. —*Sor Zelmira.*

Mi mayor anhelo sería encontrar un simpático rubio de 23 a 24 años, más bien bajo, que sea amante del hogar, que deteste el baile y que ame mucho a los niños y a la que será su eterna compañera.—*Morocha petisa.*

Mi mayor felicidad sería que mi hermanita, que acaba de contraer compromiso con un joven, sea dichosa toda la vida.—*Luz.*

## El hombre que constituye mi sueño

El hombre que constituye mi sueño es un simpático morocho de mirada expresiva y soñadora.—*Morocha almagrense.*

El hombre que constituye mi sueño es un simpático ñatito muy amante del football. — *Una ñatita enamorada.*

Mi ideal lo constituye un simpático joven rubio, amante de las flores, de la música y del hogar.—*Rubiecita de 17 abriles.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morochito de regular estatura, de 16 a 17 años, cuya mirada fascinadora supo cautivar mi joven corazón.—*Morochita ue sufre...*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho de 19 a 22 años que esté bien empleado y que ame con ardor a—*Morocha de Chivilcoy.*

Mi ideal lo constituye un simpático chico de veinte años. Es romántico y soñador, usa sombrero claro y hace versos. Tiene, además, los ojos verdes. —*Enamorada.*

Mi ideal es un simpático chico de ojos castaños y cabello negro.—*Rubia.*

Los príncipes azules de nuestros ensueños lo constituyen dos chicos de cabellos negros como el azabache, ojos pardos y labios rojos como guindas.—*Julia y Emma.*

Mi ideal es un joven encantador que sea amante del hogar y fiel con su eterna compañera.—*Rubia.*

Mi ideal es un joven encantador, de 17 abriles, que tiene el cabello rubio y onduiado.—*Morocha de 15 primaveras.*

Mi ideal soñado es un muchachito morocho, de ojos negros y grandes, y regular estatura. — *Morochita de 16 años.*

Mi ideal soñado es un simpático joven que con sus dulces palabras ha sabido despertar en mi corazón las ansias del amor.—*Morocha de Chacarita.*

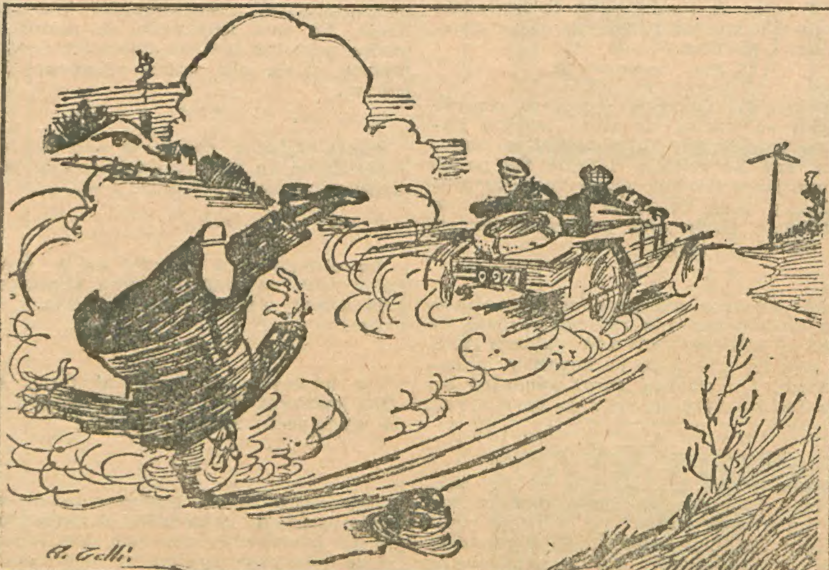
Mi ideal lo constituye un joven de 29 años, de cabellos ondulados y rubios, que ha cautivado por completo mi joven corazón.—*La de 19 abriles.*

Mi ideal es un joven de 20 a 25 años, alto, rubio, de cabello ensortijado, que ha encendido en mi corazón el fuego del amor.—*Vecinita enamorada.*

El hombre que constituye mi sueño es un simpático rubio de 17 a 20 años, honrado y trabajador.—*C. Larra.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático rubio de 18 años, de ojos verdes y regular estatura.—*Morochita tucumana.*

### PUNTOS DE VISTA



La razón por la cual el agente de tráfico denunció al coche número 1400.



Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

# Frente a la pantalla



John Gilbert y Renée Adorée, a cuyo cargo están los principales roles del film dramático "El honor ante todo".



Emocionante escena entre Winifred Westover y Frank Sheridan, en la película "Ana, de las Selvas".



"Los piratas del oro", tal es el título de la interesante cinta a que pertenece la escena que reproducimos, y en la que Franklin Farnum y Pegy O'Day tienen una actuación sobresaliente.



Una escena de "El Cruzado", film en el cual William Russell pone de manifiesto su temperamento de buen actor dramático.